40880

12

ORACION PANEGYRICA A LA MINERVA DE LAS CIENCIAS, LA SABIDVRIA DE LAS ESCUELAS,

MA

MARIA SANTIS.

EN LA GLORIOSA DEDICACION DE SVS NIEVES.

Fiesta de la Real Vniversidad de S. Marcos en la Santa Iglesia Metropolitana de los Reyes, en su Capilla de

N.A S.A DE LA ANTIGVA,

Estrenandose vn Magnifico Tabernaculo, que erigiò, y consagrò à la Soberana Imagen la dicha Vniversidad.

SIENDO SV DIGNISSIMO RECTOR, QVARTA VEZ succesivamente, el S. D. D. Pedro de la Peña, Consultor, y Juez Ordinario del S. Officio, Cathedratico de Prima de Sagrados Canones, y Arcediano de dicha S. Iglesia.

DIXOLA

El Dia V. de Agosto de 1721.

El Doct. D. Juan de Sarricolea, y Olea, Cathedratico, entonces, de Nona, y oy de Prima de Sagrada Theologia de la misma Vniversidad, Cura Rector de la misma S. Iglesia Cathedral, y Examinador Synodal de este Arçobispado.

Impressa en Lima, en la Imprenta Antuerpiana de la Calle de Palacio. Por *Ignacio de Luna*. A. 721.

✠

AL MVY ILLVSTRE, MAGNIFICO SEÑOR RECTOR, Y CLAVSTRO

DE LA REAL UNIVERSIDAD, Y Estudio General de S. Marcos de la Ciudad de los Reyes del Perù.

EL DOCTOR
D. JVAN DE SARRICOLEA SV MENOR ALVMNO

E. D. O. C.

QVANDO JVZGABA yo, huvieſſe terminado el empeño de el reciente Panegyrico, que predi-què en la Feſtividad de Nueſtra Señora, y Eſtreno Solemne de ſu Retablo, con haver hecho entonces mas publica mi cortedad en el Pulpito, por que ſe hizieſſe mi veneracion à U. S. mas notoria en el Pueblo; me hallo en ſu nuevo mandato, de que le re-

mita el mal pulido Borrador mio, con otra mas temida especie de aprieto, que si la salud del respeto como honra, la mira como susto la del confianza. Pues se me trasluce en esta lizonja aquel peligro alahueño, aquel riezgo hypocrita, en que contemplaba Marcial à su Opusculo, quando lo discurria muy cerca de volàr por el Mundo, desde las manos del Sabino, à quien lo embiaba: *Ùni mitteris, omnibus legèris*. (A) Pero probando las fuerças en la noble porfia de los afectos el susto, y el respeto, el encogimiento, y la obligacion, se sacrifican vno, y otro conato à las aras de U. S. coronadas las frentes de Laurel; pues queda Victima la renitencia, al deguello, con que el obedecimiento la desangra, y Holocausto la resignacion, al fuego, con que el pecho la purifica.

(A) Mart. L. 7. epig. 88.

Và pues, Señor, el Quaderno; no se, si diga como inclinacion, que nace, ò como actualidad, que se impone. Remitelo mi rendimiento, no se, si como ofrenda, que se dedica, ò como tributo, que se paga. Và, (explicareme assi) como se saben ir al Puño de Ceres las Espigas, à la Corona de Libero los Razimos, y las Flores à la Cornucopia de Amaltea: Que la Tierra sabe tambien ser obediente, y agradecida, y al Numen, que la fecunda,

le buelve en oblaciones los influxos, como al afan, que la cultiva, le reſtituye en fruto los ſudores. (B)

Và, como ſuelen irſe vnas tras otras las aguas, haſta parar en el Abyſmo de las Olas; quedando ſiempre en duda, ſi es violencia de oculto Imperio el deſpeño feliz de ſus corrientes, ò es eſtudio de vn diſsimulado retorno el preſuroſo curſo de ſus chriſtales. (C) Và, como al diafano ſeno del Favonio los diſcantes del Ave, (D) que ſino me preſta dulçuras, me advierte correſpondencias; pues pulſadas del Zephiro apacible las candidas ariſtas de ſus Plumas, heridas, à blandos ſoplos del viento ſuave, las vivientes cuerdas de la alada Lyra, alli conſagra ſu ſonoro aliento, donde ſe le comunica el beneficio, y la harmonia, que tributa, es aquel miſmo impulſo, que la provoca.

Và, en fin, como à la Region Etherea el craſo Vapor, la Exhalacion aduſta, que eſpira la vaſta mole ſublunar, que ſi ſube delaliñado humo, que empaña los vidros tranſparentes de la Eſphera, en llegando al Theatro, donde todo es luz, ò ſe enciende llama peregrina, ò ſe matiza illuminado Arrebol: el Celeſte movimiento la excita, pero ſu propria condicion la lleba. (E)

(B) *Fœneratum terra reſtituit, quod accepit.* D. Ambr. *Hexam.* L. 6. C. 8.

(C) *Non ſecus ac flumen, nec enim conſiſtere flumen,*
Nec leuis horapote ſit: ſed ut vnda impellitur vnda,
Vrgetur q́ prior veniente, vrget que priorem.
Ovid. Meram. L. 5.

(D) Apud Cauſin. *in Symbol.* L. 1. *Symb.* 25.

(E) Conimbricens. *de Meteoris*, Tract. 1. C. 1.

Aeste modo, sino me engaño, va el Papel mio al Docel de U,S. y no puede engañarme, ni lo que es en mi reverencia, ni lo que es en V. S. perfeccion. Pondrase en sus manos, como en la mas fiel Estatera de la Sabiduria; pero tambien à sus ojos, como à los mas benignos de vna Deidad.

Pagina judicium docti subitura movetur
Principis, vt Clario missa legenda Deo. (F)

(F) Ovid. *Fast.* 1. *in princ.*

Desde luego expusiera yo sin susto al examen del Tribunal mas severo los subidos quilates de mi amor y gratitud à V. S. sin mas escudo, que el de la verdad. Pero la baja ley de mi ingenio en el testimonio de este Discurso, no me atreveria à arriesgar, sin que primero lo ensayasse V.S. en el crisol de su desapacionada censura, y lo patrosinasse tambien con el favor de su acostumbrada clemencia. Que aunque el haberse oydo con agrado, quando lo recitè en el Pulpito, pudiera esperançar al animo à desfrutar iguales benevolencias en el comun escrutinio de los ojos; (G) pues lo que vna vez mereciò atenciones discretas, parece, que ya no se sujeta tanto à los rigores del juizio, quanto à las amplitudes del favor; (H) debo yo atribuir el que recivi entonces de tan cortezano auditorio

(G) *Sit satis, vt placeam, me placuisse prius.* Max. Eleg. 9.

(H) *Novis enim judicium impenditur: favor autem semel placitis exhibetur.* Casiod. L. 2. Ep. 2.

rio, no à los Peryodos de mi desmayada Rhetorica, sino à los influxos de la auspicada presencia de V. S. Por que el haverse hecho escuchar con aplauso aquella celebrada Estatua de Thebas, mas fuè accion de los rayos del Sol, que la herian, que virtud del Marmol, que hablaba. (I) Pero no se, si los mas diestros alambres de la Bihuela de Apolo resonarian igualmente bien en su ausencia, que à su lado. Sino es, que se traiga à la memoria aquella prodigiosa Torre de Athenas, en que la Cytara Phebea formaba sonora consonancia al menor Eco de vna insigne PEÑA.

Regia Turris erat vocalibus addita muris,
In qaibus auratam, proles Latonia fertur,
Deposuisse Lyram. SAXO sonus ejus inhæsit. (J)

Tanto alcanza la Proteccion de V. S. que el sonido solo de su Nombre, como que fuesse todo el Delphico Peine, haria resonar heroico y suave al nervio mas devil del Plectro de oro, que la casta Madre de las Gemellas Siencias depositò en el Regio Alcazar de esta Athenas Pervana,

El radiante vivifico aspecto de V. S. fuè toda el alma de mi Oracion en el Organo vivo de la voz. Y el pequeño cuerpo del mismo par

to

(I) *Narratur in Thebis Delubro Serapis, vt putant, Memnonis statua, quam quotidiano Solis ortu contactum radijs, crepare dicunt.* Plin. Hist. L. 36. C. 7.

(J) Ovid. *Metam.* L. 8.

to en las mal bruñidas lineas de eſtas Planas eſpera mejorar de talle, y de faiciones à la dieſtra lima de la correccion diſcreta de V. S. Dignese, pues, U. S. de notar en los margenes, lo que hallare corregible en los renglones; que entonces acabarè de conocer, le han deſagradado menos mis penſamientos, quando vuelvan emendados los mas. Aſsi ſe lo pedia otro mejor Eſcritor ano tan buen Mecenas: *Annota, quæ putaveris corrigenda; ita enim magis credam cætera tibi placere, ſi quædam diſplicuiſſe cognovero.* (K)

(K) Plin. L. 3. Ep. 83. *in fine*.

No ignoro la ſentencia del que dixo: que ſuele ſerdiligencia delos bien contentos conſus yerros, ſolicitar en la diſciplina de los Padres la reforma de ſus eſcritos; (L) por que embargada del tierno affecto la razon, diſſimula en el hijo los deffectos con un piadoſo engaño dela voluntàd. Pero tambien ſe, que V. S. imita tanto al Celeſtial, y mas amante Padre delas al mas, q̃ ſe complace en corregir, aquien mas ſe eſmera en querer; y no pudiera atribuirſe en V. S. àdeſ amor, lo que eſ prueba en Dios de vna infinita benignidad. (M)

(L) *Qui errata ſcripti tui baud limari expetis, ad parentis limam accurre.* Perſand. *in Comic.*

(M) *Quem enim diligit Dominus corripit, & tanquam pater in filio complacet.* Prover. 3. 12.

Vea U S. el Sermon, como à Circunſtancia de ſu Fieſta, y yo aſeguro, que ni ſe niegue pe-

re-

reſoſſo al mas prolixo eſcrutinio deſus apices, ni ſe conceda liberal à la indulgencia de ſus faltas. Pues en ella anduvo U. S: tan de ojos en los reparos, que no perdonò el mas ligero deſcuido, en que pudieſſe piſar con embarazo el decoro, ni correr con licencia el deſaliño. La mayor, y aun la Maxima de nueſtras Feſtividades Academicas, llama à la preſente, como buen teſtigo, el mejor PINELO de nueſtro PINDO Litterario; (N) y V.S. con nuevo arte en los ſuperlativos del primor, ſupo añadirle, no ſè que grandeza mas eſte dia, que pudo cauſar vna ſagrada embidia à los paſſados. Aqui quiſiera hazer vn corto diſceño de aquel adorno, de aquella pompa, riqueza, y mageſtad, de que combidada la devota, y cortezana aſsiſtencia, ſe hallò preſſa entre las peſtañas la admiracion. Pero ſe acobarda la pluma, y encoje temeroſa las cortedades de ſu vuelo eſtudiando eſcarmientos proprios en aquellos coſtos deſmedidos, con que la incauta Mariposa examina el circulo luciente de la llama. Alli, en ſumma, pretendieron coronarſe el Sol, juraſſe la Primavera: eſta, como dueño de las flores, por Princeza de aquel Paraysо; el otro, como Rey de las luces, por Señor de aquel Cielo. Pues haſta las

(N) *Celebritas noſtra major, et annua in honorem Sanctiſſimæ Virginis MARIÆ de la ANTIGVA Hæc Maxima ſemper dicetur nobis, & erit hæc maxima ſemper.* Leo Pinel. Hypomnem. Apologet. pro Academ. Limenſ. C. 10. n. 30.

Estrellas trasladaron al Sabio Claustro su Cruzero, formandolo con orden magestuoso las Sillas Doctorales por la frente, y costados de aquel sitio, para que no dexassen de estar en Cruz las Letras, quando mas bien sentadas, y lucidas. La Musica, que, en menos numero de Capilla, nunca estuvo mas numerosa en el Choro, dexò en paz, con suspensiones sonoras, al Cielo, y al Parayso, transformando el ambito del Templo en Theatro de Gloria. Solo para V. S. no lo fuè, por que todo era menos que su zelo: y como no tuvo à su mandar todas las Maravillas del Orbe para su Fiesta, no le pareciò tan gran Fiesta la menor Maravilla.

Mirelo V. S. tambien, como à la mas pequeña pieza de su Retablo, y yo creerè, que no le permira, aun en lo mas dispensable, lo menos reprehensible. Obra prima es, de las q llaman, à lo Mosayco, en el vso de los dibujos modernos. En ella ostenta el Arte todas sus valentias, y primores, sirviendo la preciosa Madera de incorruptible Cedro su noble docilidad àlos relieves, y rezaltos de la Talla. En diez y ocho varas de altitud se advierte vn monstruo de perfecciones compuesto de muchas almas en sinco Cuerpos; y en tan espacioso campo son las ele-

elegancias tan cultas, que parecen fingidas de la imaginacion, ò labradas del pensamiento. Veinte Nichos bien repartidos, en que se adoran otras tantas Estatuas de escultura devota, se esparsen por la arrogante maquina, que estrivando en Bancos bien trazados, ayrosas Repizas, galantes Pedestales, se dejan guarnecer de bellas Columnas salomonicas, crespos Capiteles, Follajes corintios, volantes Cornizas, garvosos Arquitraues, aseados Frisos, delicadas Molduras, Cartelas, y Remates, con quanta gala viste en la materia la diestra mano, al filo del azero, las trauiesas ideas del artificio. Engastase en el medio entre Vidrieras crhistalinas el primoroso Lienso de la milagrosa Imagen de N. Señora, q̃ abre las Puertas del Perdon à la entrada de el Templo (*) qual Divina Aurora en Ropaje de oro las puertas del Dia: y al Poniente caduco del Sol, offrece en feliz Oriente la mejor Luz. Dejandose ver en el Retablo à la curiosidad, à la veneracion, y al patrocinio todo vn Cielo.

Trabajaron en su arquitectura el zelo, y el ingenio: este en el Artifice, aquel en U.S. Partieronse, entre vno y otro, las tareas del estudio; vnas de la labor, otras del cuidado. Cupieronle à U.S. las mas dobladas en los afanes

(*) Està la Capilla en el Trascoro, enfrente de las puertas, que llaman del Perdon, al Poniente.

del desvelo, venciendo la infatigable constancia de su solicitud aquellos comunes achaques, y desmayos, de que suelen adolecer las obras en los Talleres. Dividiòse tambien entre V. S. y el Real Claustro, como entre Moyses, y el Pueblo el costo del Tabernaculo; (O) como entre David, y Salomon las expensas del Altar. (P) Consagrò, como el Pueblo, y como David el Sabio Gremio de la opulencia de su liberalidad los medios correspondientes à empressa tan de su devocion; (*) y V. S. con Salomon, Moyses todo el Erario de su espiritu, al desempeño de este assumpto Religioso, hasta apurarle al caudal de su zelosa applicacion los vltimos alientos en la vigilancia. Hallò U. S. principiada la fabrica en tiempo de su Antecessor, pero el Obrador en calma, por faltar aquellas providencias, que dàn al Official manos, y pies à la Obra. Y trazando V. S. las mas puntuales con prudente destreza, la continuò hasta coronarla con el fin. Esto fuè epilogar V. S. todas las acciones en vna; y dandole al Retablo la vanidad, de que le reconosca por su Auctor, darnos tambien à todos justo motivo para retribuir à V. S. el debido agradecimiento. Pues à Jahel le rindiò Debora las gracias, las alabanzas, y los hy m-

(O) Exod. 35. à v. 1.

(P) 3. Reg. 7. 48. & 1. Paralip. 28 v. 18.

(*) Contribuyò la Real Universidad 13500. p. que ha sido el costo del Retablo.

hymnos, por el triumpho de Jabin; (Q) Por que, aunque Barach empeſò la Campaña, ella perficionò la victoria. (R) Y el ſeptimo Dia ſe llebò entre los de mas de la Creacion las bendiciones del elogio Divino, porque en ſu aurora amanecio perfecto y conſumado el portentoſo Retablo del Univerſo. (S) Seis años, que corrieron aca, como alla ſeis dias, contaba el prolixo Opificio de eſta Ara; y al amanecer el Septimo, en el Quarto del Govierno de U. S. rayò tan perficionada y cumplida, que à mayores fatigas en ſu anhelo, pudiera ſer deſcanſo el logro felis de tan glorioſa Idea. Por eſſo le mereciò eſte año, como el dia ſeptimo à Dios, todas las celebridades, y aplauſos al buen guſto, pareciendole, ſalia de las primeras faxas à la perfeccion vltima, en eſte ſolo Retablo, vn Mundo entero en la creacion, en la belleza, y el adorno. Aun no ſe echaba menos, el queà hermoſura tanta pudiera augmentarle la flammante tez de lo dorado; y V. S. aun eſta, que no era falta, ſupo ſupplirla con tal primor, q̃ pudo dezirſe con verdad, que no le faltò el oro à la Fachada del Retablo, quando abundò tanto en la Fieſta de ſu eſtreno. (*) Mire V. S. ſi digo bien, que ſi ſe encarga de pulir mi Sermon, como al mas pe-

(Q) Iudic. 5. à v. 1.

(R) *Nempe montan ille auctor, & artifex alicuius operis nunquam pandus eſt, qui illud incepit, quam, qui feliciter abſoluit.* Vega Ibi. ſ. 165. n. 1242.

(S) *Igitur perfecti ſunt Cœli, et terra, & omnis ornatus eorum, complevit que Deus die ſeptimo opus ſuum, & benedixit Diei ſeptimo.* Genes. 2. à v. 1. *Quia opus perficere, & abſolvere melius, ac nobilius eſt, quam inchoare: propterea maiori honore diem ſeptimum, quam ſuperiores ſex dies, dignatus eſt Deus.* Perer. hic L. 1. C. 2. v. 3. n. 173.

pequeño sobre puesto de su Altar, saldra de sus ojos con tal aliño, que no tema en los agenos el mas critico reparo.

(*) Repartiòse à todo el Claustro, y Cabildo Eccle siastico vn Doblon de Lucro, por la assistencia à la Fiesta. Duplicòse para los Señores Togados. Y à los dos Principes se les embiò mayor Propina en la misma Moneda.

Tampoco podria rezelarlo, si lo mirara V. S. como al menor juguete de su Iglesia. Pues esta le debe al cuidado de V.S. tales esmeros en el augmento de su asseo, y sus adornos, que parece, no tienen otro empleo sus attenciones siendo tantas, que este sagrado deposito de sus piedades, aun que muchas. Aqui quisiera vn modo de decir lo justo de los exemplares hechos de V.S. que no fuesse agrauio de su modestia. Pero, que estilo no seria offensivo de su moderacion, si fuesse pregonero desu Piedad? V.S. sabe hacer prodigios, a gusto de todos, sin publicarlos: pero quienpodrà publicarlos, dejando à V. S. gustoso, sin hacerlos? Mayor prodigio fuera saberlos manifestar, sin que U.S. lo dejasse de sentir. Solo aquel mas noble lenguaje del alma en el ademan de vn asombro, de que no aprenden los labios, ni las plumas. O solo vna Voz, como la del Thabor, (T) Rayo sin trueno, Aplauso sin ruido, Nuve, que al mismo tiempo hablaba, y encubria; y fuera muy debida lengua tan del Cielo para aplaudir dignamente, aquien ha sabido hacer la cumbre de-

(T) Math. 17.

de su Templo vn retrato de la Gloria. Pues no se echan menos para la mas costosa gala, ni los Crespos del Sol, ni los Candores dela Nieue, ni los mas lucidos labenrintos de vn Celaje, en el Oro flammante, en la Plata mas tersa, y en las mas ricas Telas, de que, en ornamentos, y preseas sumptuosas, ha alhajado V.S. las Aras de la Deidad; retornandole en culto mas de la mitad de la Renta, que en veinti ocho años de Prebendado, le ha contribuido el Choro, en q̃ su puntualidad, y edificacion quenta mas siglos de exemplo. Hasta aquellos tres Tabernaculos, que en el primer PEDRO, y PEÑA de la Iglesia fueron religiosa invectiva enaquel sitio, son ya glorioſa empressa de U. S. en este Templo: Passando à ser aqui Dedicacion, lo que alla fuè voto. (*)

Menos podrè temer, el que U. S. le tolere al Sermon la menor falta, si lo jusga, como à vno de los actos de la Escuela, como à circunstancia, que toca à la Vniversidad; pues se ha dedicado U. S. tan estudiosamente à su perfeccion, que como que estuviesse esento de otro cargo, le ha desfrutado los mas zelantes desvelos, el de su Rectorado. Aqui anda la Pluma entre dos escollos: ò ha de quedar corta, ò ha de

(*) El primoroso Retablo del Altarmayor, à dos caras, y de elegante Escultura, que costò 18 500. p. El de la S. Rosa Limana, en que gastò 8 U. p. y el presente de N. Señora, que se hà debido à su cuidado.

de parecer ponderativa. Por que, à quien no conociere el zelo, y la vigilancia de V. S. parecerà encarecimiento grande, lo que es verdad; y à quien tuviere experiencia de lo que es, aun no le parecerà, que llega à la verdad, el encarecimiento mayor. En V. S. se haze cierto aquel elogio, que en otro Orador fuè hyperbole al Mecenas de su Vniversidad: *Ad præsentiam tuam, non solum animos ad pristinas artes attolli, verùm & veterum ipsos quodam modo Scholarum partes, & tecta consurgere.* (V) Decia, que à su vista, à su fomento, è influxo, se habian recobrado con tan vigoroso aliento los estudios, y engrandecido tanto las Escuelas, que aun las paredes, y techos, paresia, haber crecido mas. yno debo yo, decirlo tanto, por que empesasse U. S. renovando costosamente los del mas preciso General del Lyceo; como por que su gran respeto, y direccion ha elevado la Academia, à tal especie de magestad, que parece, se halla oy en mas altura, que nunca.

Quien no ha reparado en el tiempo de V. S. el decoroso apparato, la eximia grandesa, con q̃ se hancelebrado las funciones masserias de la Vniversidad? Digalo aquella Solemne Declamacion, quando sevio el FENIX de los PRINCIPES * co-

(V) Eumen. Reth. *Orat. pro Schol. Instaur.*

(*) El Exc. S. D. F. Diego Morcillo Arçobispo de la Plata, Virrey, dos vezes, del Perù, que se recibiò en esta Real Univérsidad, como vice Patron de ella, el dia 25. de Abril del año passado de 720. Y el Orador le acclamò, el *Fenix de la America*, siguiendo, debajo de esta idea, los elogios de Principe tan singular.

como tal vez en Roma essa Ave peregrina de la Arabia, illustrando, qual viviente Sol nuestras Escuelas, transformando con su presencia en nuevo templo de Eliopolis el Museo de Lima. Este dia solo vastara à hazer de oro todo el siglo de nuestros Estudios, y esta accion unica valia por todo el cumulo de las glorias de nuestra Vniversidad, que en aquel dia tan feliz tuvo el Abril mas brillante de sus años, la Primavera mas floreciente de sus luces. Alli los deseos de V. S. sin aspirar à injuria ninguna de los passados votos, se hallaron victoriosos, y sin que quede quejosa la posteridad, severà sin brios para la emulacion.

Quien no advierte la formalidad rigorosa de los actos litterarios; la fervorosa frequencia de exercicios Escholasticos; la repeticion de conferencias privadas; la sequela de Conclusiones publicas, con que ha procurado V. S. reverdesca, al riego de su suave diligencia, al cultivo de su cuidado perseverante, con renuevos y brotes mas crecidos, el Arbol de las Siencias en este fecundo campo de las letras Pervanas? Treinta y dos años quenta V. S. de Cathedratico en propriedad. En ellos ha obtenido, por Oppocicion, tres Cathedras, la de Codigo, la de

Vísperas de Canones, y la de Prima, en que oy se halla, con tan conocida vtilidad de los estudios, que sus Discipulos son ya los primeros Maestros del Reyno, los que illustran los Estrados, los Tribunales, las Iglesias. Cada vna de ellas sirviò V.S. por el tiempo, que le cupo, y en la hora, que le tocaba: pero en los tres años, que ha governado las Escuelas, à todas horas, y à vn mismo tiempo, ha tenido todas las Cathedras juntas. Treinta y tres son, las que se cursan en nuestra Vniversidad; tantas tiene para la enseñanza de las quatro principales Facultades, con las dos de Matemática, y Lengua general de los Naturales de la Tierra. Todas se distribuyen en tres horas de la mañana, y otras tantas de la tarde. Y à tarde, y mañana, ha assistido V. S. todos los dias, à todas estas horas, en este Triennio, como si en cada vna representasse su Cathedra, alentando con el exemplo de los vnos, ya Professores, ya Discipulos à los otros; y à todos con el suyo: añadiendo à los Estudiantes el favor, el fomento, y aun el premio. Pues tiene destinada mucha parte de su Renta, y Pension honoraria, para distribuirla, cada año, en Propinas de Lucro en los que componen las sobresalientes, y extraordinarias actuaciones. Cierto, que parece, de

xò ajustado, Plinio, altamaño de V.S. loq̃ cortò su eloquencia al talle de la gran estatura de Ticinio, à quien sus virtudes, y prendas collocaron entre los mayores Ornamentos de su siglo: *Vir est optimus* (dixo) *& inter præcipua sæculi ornamenta numerandus: colit studia, studiosos amat, fovet, provehit, multorum que, qui aliqua componunt, portus, sinus, præmium. Scias ipsum plurimis virtutibus abundare, qui alienas sic amat.* (X) No pudo decirse mas para definir à vn Uaron singular; ni para dar à conocer à V.S. pudo decirse menos.

Estas tan loables operaciones de V. S. en promover los Estudios, y las Escuelas dieron motivo à la Pluma de oro de nuestro Sagrado Fenix, à que escribiesse à la posteridad en dos rasgos de luz, otros tantos Decretos de tan incomparable honor para V. S. como de beneficio indecible à la Vniversidad. (Z) Pues continuar vn Regimen como el de V. S. es el mayor bien, que pudo hacer à las letras vn Principe, que las ama tanto, quanto las illustra: y que sabe por si mismo, lo que intereza vn Cuerpo en la Mente, que lo rije, vn Rebaño en vn buen Pastor, y en vn Governador optimo vn Reyno. Y U. S. en estos Soberanos Res-

(X) Plin. L. *Epist. ad Minut an.* fol. mihi 142.

(Z) Su Exc. pròrrogò al Señor Rector tercer año por vn Decreto muy honorifico de 25. de Abril de 720. y por otro de 22. de Junio de 721. le continuo, quarto año, con mayores honrras, en las expressiones de su Data.

criptos de su Exc. puede contar tantas coronas, como clausulas; y para immortalizar su nombre, y su memoria, como pudiera con las mas costosas estatuas, vastaria mandar poner en los Porticos, y Pilares de nuestro Atheneo, multiplicadas las copias de vno, y otro Original. Assi lo decia Ausonio, por otro Decreto de semejante honrra, en su Accion de gracias. à Graciano: *Has ego Litteras tuas, si in omnibus pilis, atque porticibus, instar edicti pendere mandavero; non ne tot statuis honorabor, quot fuerint paginæ libellorum?* (A)

(A) Auson. *Paneg. in Gratiarum actione, ad Gratian.*

Aquí debe cesar la digresion, que presumia hacer de los plausibles hechos de V. S. no tanto, por q̃ no parezca historia, la que se contentaria con ser carta; (B) quanto, por que aviendo dicho, que ha merecido U. S. las publicas approbaciones de vn tan gran Principe, como su Exc. hà llegado ya la alabanza à lo sumo, y àl apice la gloria. Pues la que mas apreciaba Casiodoro fue, el haver merecido la gracia de Theodorico; y el haverle este elegido al Patriciado, tuvo por la mas irrefragable prueba de su merito (C) Por que no pone los ojos vn Principe, que es la Estatera de la justicia y de la razon, si no en quien tiene muy calificada su dignidad. (D)

(B) *Et ego non historiam, sed Epistolam efficere curavi.* Sydon. L. 1. ep. 2.

(C) *Nam, qui à nobis eligitur præcipuus, & plenus meritis æstimatur.* Cass. L. 8. Ep. 3.

(D) *Omnium, profectò, capax est meritorum, qui judicem cunctarum meruit habere virtutum.* Cass. Ibidem.

La

La de V. S. he procurado insinuar en algunos lejos de estas planas; no como quien retrata, sino como quien idèa; no como quien comprehende, sino, como quien discurre; q̃ al desseo bien se le pudo permitir el asomo, aun que se le niegue la posesion al desempeño. Y V. S. bien podrà no franquearse, à lo que es aplauso, pero no se encojerà, à lo que es argumento: Y el mio se reduce todo, à que si V. S. no dispensa, en lo que mira, como de su cargo, los descuidos, como podria tolerarlo à mi discurso los yerros? Para corregir estos abunda en V. S. la discrecion, y para patrocinarme à mi, la amplitud, que no es menos proprio el vn affecto de su zelo, que de su dignacion el otro beneficio:

Dignus es, vt tutum possis servare clientem,
Ut liceat SERMO, vera probare potes. (E)

(E) Apud Crinit. *L. 6. de Honest. Disciplin. C. 8.*

No busco en V. S. la Tutela, si no la hallo, que no queda en la voluntad arbitrio para solicitarla, quando persuade la razon el supponerla. Que si siempre he merecido à V. S. los officios de protector mio, por su gran benignidad, oy debo esperarlos mas bien, por su illustre ocupacion. Pues es V. S, Rector de esta Universidad, y por esso Tutor tambien de sus

Alumnos. Por que, donde el Sabio, dice: *Rectorem te posuerunt*, (F) trasladan doctas intelligencias. *Tutorem*. (G) Y ya se sabe, què Tutor es lo mismo, que *Tuitor*, el que mira por alguno, lo ampara, y lo defiende.

Debensele à U. S. por este titulo los Renombres de Illustre, Magnifico, Generoso, y Principe (H) (y de vn Principe Generoso, Magnifico, è Illustre, es el caracter mas proprio el mas benefico patrocinio: pues dexa de ser espontaneo en èl, aquello, que es liberalidad, passando à ser deuda en vn grande lo mismo, que es inclinacion. (I)

Grande llama Lipsio al Nombre de Rector, à vn Rector por su nombre. *Rector, Nomen magnum*. Y si lo dixo por el de su Escuela, justo es se entienda tambien por el de la nuestra: que si se engrandeciò Louayna, por que diò al Rector su lado el mas augusto de los Cesares (J) en esta ni seria menos soberano, si lo hiciera, ni se acreditaria de mas humano, por hazerlo; que si fuè grande Carlos V. en Flandes, era en las Indias mayor. Fundacion suya fuè la de esta Universidad. (*) Gloria, con que puede compensarse el honor, que diò à la otra con su presencia, y quanto, por mas antiguas

(F) Eccli. 32. 1.

(G) Hugo, & D. Bernardin. apud Cornel. Ibid. §. *Moraliter*.

(H) Apud. Jacob. Middendorp. *de Academijs. L.* 1. C. 3.

(I) *Beneficentiam proprium Principum caracterem esse debere, ut deberet iam, quæ spontè tribuunt, existiment*. Velasq. de Opt. Princ. L. 3. Annot. 14.

(J) *Aiunt enim Carolum Quintum Imperatorem illum vere augustum, cum fortè hic esset, loco cessisse, & latus Rectori dedisse: magna humanitas si non debuit, magna, si debuit*. Just. Lips. in Descript. Lovanij.

(*) Por Cedula de 12 de Enero de 1553. pu-

pudieran attribuirse las Primeras. Confirmola vna Tiara Canonizada (*) y vn Canonizable Prelado, el primero, que estrenò con sus Cienes la Mitra de esta Iglesia, promoviò con su solicitud las solemnidades de su erecc ion. (*) Y cosinguiò de la Regia y Pontificia auctoridad los privilegios, y esenciones, que goza iguales à los de Salamanca. (*) Con tan heroycos espiritus naciò este Cuerpo, en que su todo es la razon: Que mucho hayan caminado sus progressos con passos de Gigante. A su tamaño debiera ser la eloquencia, que saludasse los Umbrales suyos, à que me acojo. Pero passe, sino por vastante elogio, por memoria perenne, el alma de aquel Hymno, cuya letra consagrò à su Academia vna perita Pluma, aunque mal instruida de la nuestra. (K)

Salvete Athenæ nostræ, Athenæ Regiæ,
O fida sedes Artium! O fructu bona,
Lateque spargens lumen, & nomen tuum!
Et fructus etiam apparet: O quot millia,
Ita dico, protulistis insignes viros?
Quot famæ in æde consecrastis nomina
Perennibus victura inscriptionibus?
Et porrò proferetis, & sacrabitis.

Salve Regia Academia; salve Peruana Athenas;

ojos

(*) S. Pio V. por Bulla de 15. de Julio de 1571.

(*) El Illmo. S. D. Fr. Geronymo de Loaysa, Primer Arçobispo de Lima.

(*) Año de 1571. à 7. de Junio.

(K) Just. Lipsi. ubi supr.

ojos de la Austral América, como la otra de la Grecia: Especula eminente de este nuevo Mundo, como quisieron, que lo fuesse aquella de el Orbe: Cuna de mas Sabios, que los que hicieron feliz à Thebas. Salve, mas que Athenas, que Memphis, y que Eliopolis, Abela illustre. (L) Oraculo del Perù, como la otra de Israel. Theman insigne (M) donde no se estudia la Prudencia del Mundo, sino la del Cielo. Thecua mas noble (N) Madre de mejores Siencias, que la antigua. Davir eloquente, exclarecida Cariathsena (O) Domicilio de Ingenios, Primera Academia de las Indias, como la otra del Orbe, por quien toda Lima puede llamarse nueva Cariathsepher, ò Ciudad de las Letras; pues vasta vna tan general Escuela de Facultades, para hacer sabia à vna Curia entera. (P)

Salve fiel Asiento de las mas famosas Artes, en quien el Choro pleno de las Siencias se alegra, donde todas, como en su Trono se veneran, y donde se glorian todas, como en su Talamo. Donde Reyna Dios, por que vive la Regla, y la Ley. Donde la Theologia florece con amenidad immarcesible, la Sagrada Escritura se conserva con immortal esplendor, los Canones Sagrados, las Imperiales Leyes, la Phy-

(L) 2. Reg. 20. 18.

(M) Baruch. 3. 23.

(N) 2. Reg. 14. 2.

(O) Josue. 15. 15.

(P) *Cum senatum Academicum sapientissimum ex Theologis, Iuris peritis, Medicis, ac Physosophis Vrbs continet; non est dubium, totam quoque Curiam consuetudine doctissimorum virorum, & Consilio sapientiorem fore.* Adam. Contzent. L. 4. Politic. C. 34. §. 1.

Phylosophia, y Medicina se athesoran, como en el mas rico Archivo de antiguas solidezes, de nuevas preciosidades. Salve Pia Madre de Ingenios, Republica de Sabios, Patria de la eloquencia, Bibliotheca de Doctrinas, Geroglifico de la enseñanza, Centro de las Facultades, Lengua de la Sabiduria, y Comercio de las agudezas.

Salve Insigne Escuela, cuyo Nombre se esparce tanto, como la luz: cuyo fruto se dexa ver en tantos tan Illustres Varones, quantos en el Templo del Honor, son almas de los mas valientes simulacros de la Virtud: quantos, si recien nacida produxo fecundissima Progenitora, à juizio del mas Prudente Monarcha; (Q) adulta ya agota los huarismos para el computo puntual de sus Alumnos exclarecidos, en la observancion erudita del mas florido, Illustre, y Religioso Sayal de la America: (R) Tantos zelosos Parochos, Prebendados eximios, Togados eminentes, Obispos, y Prelados incomparables, fuera contar Estrellas, numerar las Personas. Y si havia de acabar la serie en el vltimo de sus hijos (*) à quien llegò la Mitra, despues que le havia arrebatado el Cielo à mejor Corona, terminara en llanto la Rezeña; pues al asomo so-

(Q) Phelip. II. en su Real Cedula de 30. de Diziembre de 1588.

(R) Fr. Buenavent. de Salinas Ornamento, gran de de su Religion Seraphica, y de la Nobleza Peruana, en su *Memorial Histórico* del año de 1630. C. 4.

(*) El Illmo. S. D. D. Martin de Sarricolea, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Metropolitana de la Plata, Provisor, Vicario General, y Governador de aquel Arçobispado, Obispo Electo de la Assumpcion de el Paraguay.

lo de la memoria teñida en sangre del corazon, por el dolor reciente de su perdida, empiesa à tropelar en su flaqueza la Pluma.

Venero los Antiguos dignos del immortal aplauso, que les tiene vinculado la fama en el mas sonoro bronse de su Trompa: Pero no por esso pospongo à ninguno, los felizes ingenios de estos gloriosos tiempos, que no quedò tan cansada la naturaleza de sus lucidos partos anteriores, que sea ya esteril para nuevos prodigios (S) Nunca se ha visto mas numeroso, que oy el Rè al Claustro. Pues en los Sabios Doctores, y Maestros de todas Facultades, que lo componen, se dobla aquella grave Centuria de Oradores Troyanos, que para celebrar al Rey Latino, graduò Eneas con las Insignias de Pallas. (T) A tan crecido Numero corresponde el Peso, y la Medida de esta Maquina Sapiencial; en que la menos instruida reflecion admira mas montañas de Letras, que las que enriquezen al Perù con el oro y la plata de sus minas. Influyendo en los Pervanos animos el Cielo vna tan noble especie de virtud, que sin el comun beneficio del premio saben contribuir al mayor credito de la America toda la Ley de el mas favorecido Estudio de las Escuelas de Eu-

(S) *Sum ex ijs, qui miror antiquos, non tamen ita, vt quidam, temporum nostrorum ingenia despicio. Neque enim est, quasi lassa, & efæta natura, vt nihil jam laudabile pariat.* Plin. L. 6. Ep. 21.

(T) *Centum Oratores augusta ad mænia Regis Ire jubet, ramis vellatos Palladis, omnes.* Virg. Æn. 7.

ro-

ropa, haciendose la nueſtra mas plauſible, por deſgraciada; pues produce vnos tan excellentes hijos, en quienes no es vulgar el modo de hacerſe grandes; por que no los eleva la dicha, ſi no el merito, no los engrie el Palio, ſi no el ſudor. Ya empezaba eſte a clamar con aquella inacabable queja de los Ingenios de Lima: O ſi como nacen à influencias de vna Eſtrella, crecieran cerca de los rayos del Sol! Que lexos eſtuvieran de coſtear con ſu meſma ruina, ſu gloria, y de immortalizar con el olvido ſu Fama? Prerrogativa infeliz, pero ſingular.

Mas, à donde voy, ſin acordarme, que no es hiſtoria larga, la que comenzè àeſcribir, ſi no vna breve memoria, la que preſumi hazer? (U) En deſſeos ſe ha quedado todo el Aſſumpto, por que no cabe en otras explicaciones el deſempeño. Y ſi fuè el de mi Oracion el mandato de V. S. ſea el de mi confianza todo ſu Patrocinio: Que no puede negarle ſu ſombra al menor brote ſuyo el generoſo Arbol del Parnaſo.

(X) PARNASIA LAVRVS PARVA, SVB INGENTI MATRIS SE SUBJICIT VMBRA.

(V) *Sed quid ego iſta hæc juſto pluſcula garrio, quæ non Hiſtoriam texere, ſed pro parte memoriam facere præſumpſi. Sydon. L. 3. Ep. 3.*

(X) Virg. 2. Georg.

APPROBACION DEL M. R. P. M. Alonso Messia de la Compañia de JESVS, Doctor en Sagrada Theologia en esta Real Vniversidad, Calificador del S. Officio, y Provincial, que fuè de esta Provincia del Perù.

MANDAME V. EXC. QVE vea el Sermon del Doct. D. Juan de Sarrico lea. Oyeron le mis ojos, por que sus clausulas fueron bellissimos objetos, y hubo muchissimo, que ver, en los Thesoros, y en las Preciosidades, que sus labios supieron difundir. En el Theatro reverente, que se formò proporciona lo al grande assumpo del Dia Cinco de Agosto, discurro, que vn Pedro desagraviò lo extemporaneo de el desseo, y de la peticion en el Tabor del primer Pedro. Tres Tabernaculos tubo sadia de hazer à vna mano con Christo, *Faciamus tria Tabernacula*, que à Tabernaculos, que habian de labrarse, primeramente, para vna Deidad, *tibi vnum*, solo vn Pedro pudo acaber la mano, por que solo en vn puño, don-

Cunctus autem populus videbat voces. Exod. 2. v. 18.

Math. 17. v. 4.

de se ciñe de toda la Iglesia el Templo, pudo caber espiritu para ladear con la Deidad el influxo, *faciamus*. Alli le falseò la discrecion al deseo, por que hurtandole el cuerpo el riempo à la fabrica, hizo, que el intento diesse de ojos en la imprudencia, *nesciens*; pero en el gran Theatro de la ANTIGUA, el Dia Cinco de Agosto, se viò en su mayor triumpho, de la Sabiduria, y de la discrecion todo el Theatro. Uieronse en este dia Tabor, y Tabernaculos discretissimamente repartidos por la mano de vn Pedro: El de la Deidad de la Señora de la ANTIGVA, obra allà tan del Cielo, que mete toda su cabeça en el asombro, y descendiendose por las admiraciones baja à sumergirse hasta los imposibles, fue el primero, *tibi vnum*: De los otros dos, que allà en aquella cumbre se ideaban para el Sabio Moyses, y para Elias, no fuera despropositó apropiarle, en aqueste Tabor, muy junto à la Deidad de la gran Reyna, el segundo al Señor Doct. D. Pedro, Rector, y Cabeça de los Sabios Doctores, que dando todo el lleno à la Cathedra Primera de los Sagrados Canones, dignamente compendia, à vn Moyses y su Cathedra, *super Cathedram Moysis*. Al Doct. D. Juan de Sarricolea, le labràra yo el ter-

Math. 23. v. 2.

tercer Tabernaculo, al verle en aquel Pulpito; hecho vn rayo de el Cielo, *& Eliæ vnum*. Si no es ya, que al elegirle la Sabia Vniversidad, y su S.r Rector, como Cabeça, y Padre de la Sabiduria, como lo es de la Sapiencia, y del Divino Verbo el Soberano Padre, se me ofreciesse, como que resonasse el, *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite*, y que alsando los ojos al ruido soberano, que hazen las perfecciones en el Cielo del Trono, ò en esse Altar de la Reyna del Cielo, fusse voz repetida, y fuesse voz de todos, que tal Cabeça y tal Padre, por esta sola obra merecia ser Eterno. Permitase sin escrupulo, el simil, y el cotejo; que obras tan lucientes, que sacan à la vista de la admiracion su resplandor, *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona*, hazen, que al paseárselas à las Deidades por las ponderaciones, les bajen la cabeça los hyperboles, *& glorificent Patrem, qui in Cælis est*. Math. 5. v. 16.

Permitaseme à mi tambien lo hasta aqui divertido, por lo arrebatado. Hè me ido del Sermon al Altar, y del Altar al Dueño, ò al S.r de la obra; pero sin salir de la obra, me buelvo à mi Sermon, y juzgo que al leerle, y al oirle

me parece, que veo sobresalir todos los primores del Sermon en el nuevo Tabernaculo, y la Sagrada Imagen de la ANTIGUA, y todos los realzes de la Imagen, y de su Tabernaculo en este insigne Panegyrico. Hallo en èl, lo primero la noticia, la erudicion, y la agudeza, cortandole la gala à la Señora de la ANTIGUA, muy parecidamente al vestido de aquesta gran Señora, *In vestitu deaurato circumdata varietate*, vnos conceptos como vnos granos de oro con vna tan florida erudicion, y vnos viuos de preciosidades, y sutilezas tan bien enlasadas, que parece vienen alli nacidas; y como la gran Reyna, quando està oy mas nueva es mas antigua, esvn Thesoro el deste Panegyrico, *q̃ profert de thesauro suo noua, & vetera*, tàn discreto y tan rico, q̃ aun delas antiguallas haze exquisitas modas. Es tãbien, viendose asia el gran Tabernaculo aquesto Panegyrico, vn dibujo formado de vnos cuerpos valientes, de textos solidos, que sustentan sobre firme Escritura à las mas robustas gallardas columnas de los insignes Santos Padres de la Iglesia, sobre cuya hermosa Cymetria, entalla, y circula con clausulas de fecunda eloquencia, y exquisita Rhetorica, los conceptos hermosos, que engalana, y anima.

Psalm. 44. v. 11.

Math. 13. v. 2.

Tie-

Tienen las obras primorosas alma, cuerpo, accidentes, y figuras, y sobre todo esto vn ayre y vna gala en los dibuxos, que se vè, se gusta, y arrebata de suerte, que quanto mas se ve, y se gusta, en golosina mas. Esto sin duda es lo que en esta obra de aqueste Panegyrico se oyò, y se vè, aquel inexplicable no se que goloso del sason de la Sabiduria, que es aquel, *Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient*, y S. Gregorio en su Homil. 3. sobre los Evangelios hablando de los conceptos, y espirituales delicias: *In istis appetitus saturitatem saturitas appetitum parit; augent enim spirituales delitiæ desiderium in mente dum satiant; quia quanto magis earum sapor percipitur, eo amplius cognoscitur, quod avidius ametur*. Sin duda, que es imposible leer aqui sin amar, por que lo que se recibe luz en la memoria, se haze incendio en el Alma.

Ecclesiastici 24. v. 29.

D. Greg. Homil. 36. *in Evangelia*.

Los Maestros y Doctores Sagrados son semejantes à la sal, y à la luz, *Estis lux, estis sal.* Doctores habrà luzes semejantes à nuestro Doctor; pero en la sal, (no se si lo diga) me parece el semejante sin semejante. Lo que forma en su Panegyrico es vn Cielo, lo que piensa, es vn Sol, lo que derrama y esparse, son luze-

ros,

ros, lo que desperdicia, son rayos, sus migajas estrellas, pero la sal de todo es, lo que dice. De su sinigual *dicere*, se puede, à boca llena, decir aquel: *Diffusa est gratia in labijs tuis*, por la que se mereciò en aquel grande dia, y festivo concurso de la Deidad del gran Theatro aquel, *Dios te bendiga: Eterno habias de ser: Propterea benedixit te in æternum.* Y à la Vniversidad, no faltò quien tambien le apropiasse, al oir tal hijo, que el *Beatus venter, qui te portavit, & vbera, quæ suxisti*, que fue el Tema glosado, le venia muy nacido. Ya pues, que podrè yo dezir al gustar de los sasones de esta obra, sino es, que es del todo opuesta à otras, que por mas gustosas que lleguen à ser, llegan à fastidiar, y es como dize Tertuliano, el mayor deleyte el fastidio de su mesmo deleyte. Tert. lib. de Expec. *Quæ maior voluptas, quam fastidium ipsius voluptatis?* y S. Cypriano *Voluptatem vicisse voluptas est maxima*, y el Espiritu Santo en los Proverbios: *Anima Saturata calcabit favum*, el Alma ya saciada aun à el panal lo pisa. El antipoda de esse panal pisado es el que en este Sermon se gusta desleido, por que tiene su dulçura aquella alma de la voz de Marcela, que como Sabiamente erudito explica este Doct. recoje en su eloquen

Tertul. *Tib. de Expectaculis C. 29.*
D. Cyprian. *libello de bono Pudicit.*
Proverb. 27. v. 7.

te

te grito toda el Alma de la Vniversidad de S. Marcos toda, *Marcella, id est, à Marco*, dixo S. Ysidoro, y la voz animada de la Sapiencia toda siempre està levantada, *Extollens vocem*, como de este insigne eloquente Doct. el panal y dulçura siempre mas y mas apetecida. De suerte, que al ver este volante escrito, parece, como que se le oye dezirles esta sabia Vniversidad à sus hijos aquel: *Fili quodcumque inveneris comede, comede volumen istud*, y à San Ambrobrosio Sermon 22. *Et tu ergo ede scripturam cœlestestes cibos, & ede vt permaneat tibi in vitam æternam, & ede quotidie, vt non esurias, ede vt replearis, vt verborum cælestium eructes saginam*. Esto à letra vista de aqueste Panegyrico, dize sin duda à sus Clientos la Vniversidad Sabia. Pero que se le podrà dezir à esta gran Universidad, de los dos Señores, Rector, y Predicador? à la vista, todo es menos; dezirles lo que trae allà Mendoza de las dos insignes Vniversidades de Lacedemonia y Athenas, que, *duo Græciæ oculi ab Oratore Lycia dicebantur*, que se decian los dos ojos del dilatado Emporio de la Grecia? Aun es poco, que aquestos dos Luceros son dos Emporios de la Sabiduria. El vno la mysteriosa Peña con siete ojos, ò vn millon de

Ezech. 3. v. 1.

Ambros. Serm. 22.

Mendoza. *vid. Dedicator. f. 2.*

Zach. 3. v. 4. talentos: *Super lapidem vnum septem oculi*, y el otro aquel *Carro del Cielo*, ò aquel Sarricolea, cuyo volante ingenio, presurosos echa à rodar, à vista de esta obra de los Cielos, los Carros, y los ojos. Por lo q̃ me parece, segun veo, que en el Sermon imprimiendo la vista, sacarà la enseñanza de luces, y provechos mucha gloria. Assi lo juzgo, en esta Casa Professa de Nuestra Señora de los Desamparados. En 21 de Agosto de 1721. &c.

Ezech. 10. v. 12.

Alonso Messia.

Lima 25. de Agosto de 1721.

CONCEDESE LIZENCIA PARA QVE se imprima.

Liendo.

CENSVRA DEL M. R. P. M. Fr. Juan de Gazitua, Calificador del Santo Officio, Doct. y Cathedratico de Phyloſophia en la Real Vniverſidad de S. Marcos, Prior actual del Convento de Predicadores del Roſario de Lima, y Vicario Provincial de ſu Arçobiſpado, Obiſpados de Truxillo, y de Guamanga.

DE Orden, y Commiſsion del S. Doct. D. Bartholome de Carrion y Uillaſante, Abogado de eſta Real Audiencia, Cathedratico de Codigo en la Real Vniverſidad de S. Marcos, Cura Rector de eſta Santa Igleſia Metropolitana, Proviſor, y Vicario General de eſte Arçobiſpado, leì eſte Sermon, que predicò el Doct. D. Juan de Sarricolea y Olea, Cathedratico de Nona de Theologia en la dicha Real Vniverſidad, Cura Rector de la miſma Santa Igleſia Cathedral, y Examinador Synodal de eſte Arçobiſpado, en la Capilla de Nueſtra S. de lá ANTIGVA en ſu Feſtividad de las Nieves, y en coyuntura de eſtrenarſe ſu nuevo magnifico Tabernaculo

que le erijiò, como à Tutelar Numen suyo la
al Vniversidad de *S. Marcos*; y bolvi a beb
por los ojos todo aquel pasmo reverente, q
entonces dediquè à su escogida literatura p
el alhago de los oydos. Tantos aprobacion
tiene el Sermon, quantos Doctores, y *Mae*
tros Sapientissimos concurrieron en pleno Cla
stro à escucharle delicioso; cuya atencion co
gada en ademan de asombro, no sabia ser voz
por no dexar de ser extasis. En aquella festiv
solemnidad de sus Tabernaculos, concurria
grave Universidad y Academia de Israel en
Synagoga (assi la apellida *S.* Epifanio) em
baraçadas las manos con vn arbol, à quien lla
Lev. 23. v. 40. ma el Texto Sacro, Hermosissimo: *Arborem pu*
cherrimam. Muchos Doctores sienten, que n
era otro, sino la Oliva, que en Idioma latino
Flores in Eccle siasticum. es Olea. *Sunt etiam non pauci, qui Arborem pul*
cherrimam interpretentur Oleam. Y al concurri
el Clausstro de esta Universidad insigne à feste
jar el Tabernaculo de Maria, ò à *Maria* com
à mejor Jahel en su Tabernaculo, no omitio tr
er en las manos del aplauso, ò levantar en el Pu
pito para el aplauso al Doct. D. Juan de San
ricolea y Olea, Arbol hermosissimo de quien
D. Hieron. cuelgan por frutos Luces: *Olea ramus Luminis*
dixo

lixo el Maximo Doctor Geronymo. Para la pe
enne estabilidad de aquellos Tabernaculos,
n que depositaron los Antiguos las hechisas
Deidades de sus Heroes, no echaron los Ar-
ifices diestros mano de otro material para la
fabrica, que de la Oliva: *Tabernacula, & simu*
lacrba ex Olea fabricabantur. Porque si en vn Ar-
bol, en pluma de Plinio, entre dicho de la rui-
na, y amigo de la immortalidad, *quod cariem,*
vetustatem que non sentiat, entendieron asi eter-
nizarles à sus Heroes en sus Tabernaculos el a-
plauso; motivo, por que dixo Ciceron, que
aquella plausible Academia de la Grecia A-
thenas vivia adespecho del tiempo en gala, y
gloria immarcesible, por que la Oliva, ù Olea
le costeaba en sus Aras inextinguible el esplen-
dor, *Nisi forte Athenæ tuæ sempiternam in Arce*
Oleam tenere potuerunt. A que sin duda hizo el
tiro nuestra Christiana Peruvica Athenas, qu-
ando para immortalizarle à Maria la Fiesta
de su gallardo Tabernaculo, fio el desempeño
de la siempre floreciente Oliva del Gran Doct.
y Maestro suyo D. Juan de Sarricolea, y Olea,
pudiendo nosotros blassonar, de que no tubie-
ramos en esta Academia sempiterna è incor-
ruptible la gala; *Nisi forte Athenæ nostræ sem*

Flores *Ibidem.*

Plinio lib. 16. cap. 45.

Cicero. *Lib. de legibus.*

piternam in Arce Oleam tenere potuissent.

Corona este Sermon sus aciertos con aquel lugar bisarro de la impetuosa avenida, con que rompe el Libano à inundar en Christales y flores la amenidad del Huerto vna Fuente hermosa: *Fons hortorum: Puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano*; donde el prolijo ameno estudio de su Autor, habla con puntual correspondencia à la fiesta y circunstancias, ya alas Nieves, que riegan, y à la Academia, que benefician. Pero ala verdad que echè menos en su escogida Erudicion vna aduertencia, que era todo el espiritu del asumpto, toda el alma dela fiesta, y lo que alli sin duda omitio su modestia, no puede aqui dexar de noticiar mi ingenuidad. Y es, que el asiento, que toman en el Libano las Nieves, aquella punta mas elevada en que desculla con bisarria su belleza es la que llama Sion la Escritura, Hermon, y Sanir, que es lo mismo, que Nieve: *Sanir significans nivem, qua coopertus est semper mons Hermon: Sanir enim interpretatur nivosum.* Y porque, dudaba yo, escogio la Providencia entre todas las varias engreidas puntas, que le construyen al Libano su Magestad, esta sola del Sanir, para Trono, en que festejassen al aire su aplauso

Masius. Josue. 12. 5.

las

las Nieves? Dire: Hermon, en dictamen de S. Geronymo en el Lib. 1. contra Joviniano, es lo mismo, que Tabernaculo dedicado, ò consagrado, *Apponius addit, Sanir significare mutationem, seu novitatem.* Con que era Tabernaculo nuevo, en que tenian todo sufestejo las Nieves; pues ha de estar solo en Sanir, hà de campear con gala solo en Hermon; por que Hermon se interpreta, Boca, y Diente de luz: Lumbrera elevada; *Lucernæ dentem, lumen exaltatum,* y el aplauso del nuevo Tabernaculo, en que se festeja la Señora de las Nieves, solo pudiera caer, y sentarse bien, ò levantarse mejor en vna cumbre, que entre todas las de el Libano, es diente de esplendor, boca galana de Luz: *Dens lucernæ, lumen exaltatum.* Los Complutenses dizen, q̃ Sanir es lo mismo, que Red, ò Cadenilla de luz: *Sanir Rete, seu retiaculum.* Boca de Luz, que prende con Cadenillas de oro, necesitaba para su encomio el nuevo Tabernaculo, en que se aplaudiò la Señora de las Nieves; y entre todos los Doctores empinadas cumbres, que le componen al Libano del Claustro el copete, se hazia razon fiar el desempeño, de quien en Pulpitos, en Cathedras descuella, como el Sanir, Anthorcha elevada: *Lumen exalta-*

Apponius *apud Flores supr.*

D. Augustinus.

altatum, Boca de luz; pues no dize vozes, sino qual otro Pericles en su energia, parla rayos, y en su eloquencia pronuncia Soles: *Dens lucernæ*, que con aquellas Cadenas de oro, que eslabona en pulida feligrana, sunativa admirable elegancia, entreda à la suspencion, ala admiracion, y al asombro. Esta verdad me la contestaran quantos oyentes hà tenido en los numerosissimos Theatros, que ha convocado en sus continuas Oposiciones, y Palestras, aun mas, que la curiosidad de oirle, la noble ambicion de admirarle. Dixera mucho, que à el Gigante talle de sus merecimientos, fuera siempre poco, si la grave ocupacion de mis embaraços; me permitiera este breve Patentesis al desaogo; y si no advirtiera, que dexaba las Criticas puntualidades de Censor por passarme à las gustosas delicias de Panegyrista. Y assi estrechandome à aquellas, digo, que el Sermon està ajustado à todas las magnificas Leyes de la Oratoria: Arrogante sin sobervia, Magestuoso sin vanidad, respirando por todas partes en amigo lasso, atada la erudicion mas Sagrada, con las noticias mas floridas; sin que tenga sylaba, ni apice, que desdiga de nuestra Santa Fee, y buenas costumbres. Assi lo

sien-

ſiento. *Salvo meliori.* en eſte Convento de el Roſario de Predicadores de Lima. 27. de Septiembre de 1721.

Fray Juan de Gazitua
Maeſtro Prior, y Uicario Provincial.

EL PROVISOR DE LOS REYES, &c

POR la preſente doy Licencia, por lo que toca à la Juriſdicion Ordinaria Eccleſiaſtica, para que ſe imprima el Sermon, que Predicò en la feſtividad de Nueſtra Señora de las NIEUES, y eſtreno de ſu Tabernaculo, en eſta Santa Igleſia Metropolitana, el Doctor D. Juan de Sarricolea y Olea, Cura Rector de ella, Cathedratico de Nona en la Real Univerſidad de San Marcos, y Examinador Synodal de eſte Arçobiſpado. Atento à

que

que de la Approbacion de la buelta, consta, no tener cosa, que se oponga à nuestra Santa Fee, y buenas costumbres, que es dada en la Ciudad de los Reyes en Primero de Otubre de mil Setecientos, y veinte y vno, &c.

Doctor D. Bartholome de Carrion, y Villasante.

SALVTACION.

EXTOLLENS VOCEM QUÆDAM MULIER DE TURBA DIXIT illi: Beatus Venter, qui te portavit, & Vbera, quæ suxisti.
Luc. C. 11.

MAS que arbitrio, de los que dedica la prudencia à la verdad; mas que afecto, de los que consagra la razon à la virtud; mas que suerte, de las que reparte la dicha por mano del acaso, parece obligacion de aquellas, que nacen del seno de vn mysterio, y assumpto superior, de los que inspira Imperio Soberano, esta pompa festiva, este sagrado culto, q̃ en memoria solemne dela milagrosa Dedicacion de N. S.ª de las Nieves, que celebra la Iglesia en este dia, y en Religioso obsequio de S, Maria la Mayor, offrece reverente en las Aras de aquella su Magestuosa Jmagen,

(que llaman tambien de la Antigua con mas moderna denominacion) Minerva Divina, Yn-clyta Mecenas de los sabios, Clarissimo tute-lar Numen de las Siencias, este Docto Museo, esta Pervana Athenas, esta Regia Limana A-cademia. Por que, si aquella Matrona Santa del Evangelio: *Quædam mulier*, que instruida de celestial espiritu, y arrebatada de Omnipo-tente impulso, al oir la Sabiduria de Jesus de-satada en copiosos raudales de eloquencia di-vina: *Loquente Iesu*, cambiando las silencio-sas admiraciones del animo en harmoniosos a-plausos de la voz: *Extollens vocem*, Acclamò las Maternales glorias de Maria: *Beatus Venter, qui te portavit, & vbera, quæ suxisti*: fuè en plu-ma del Uenerable Beda, figura de la Universal Escuela de Christo, de la Regia, y Pontificia Vniversidad de los fieles, la Iglesia Catholica *Cuius hæc Mulier Typum gessit*: Esta Sacra Real Academia es, en la Catholica Iglesia, vna de sus mas christianas Escuelas, vna De sus mas fieles Universidades. Si aquella Typica Vniversi-dad se llamò Marcela en el comun sentir: *Plerique arbitrantur, mulierem hanc potius fuisse S. Marcellam*, como advierte Cornelio; esta Sa-bia Escuela de S. Marcos debe llamarse entre to-

Bed. L. 4. C. 49. in Luc. 11.

Cornel. hic.

das las Universidades, la Marcela. Por que si Marcela se deriva de Marcos, como Petronila de Pedro, segun S. Isidoro: *Marcella à Marco dicitur, vt Potronilla à Petro*; Siendo S. Marcos Titular de esta Vniversidad, esta debe intitularse la Marcela de las Universidades. D. Isid. L. 10. Orig. C. 7.

Celebrò la Antigua Marcela del Evangelio la Maternal Excelencia de Maria, como la mayor de sus immensas prerrogativas, y glorias. Erigiole Altar, desde entonces, en el Templo vivo de su Pecho sobre la Ara sublime de su adoracion: *Extollens vocem*, entonando achordes hymnos el labio en aplauso festivo de aquel nuevo augusto Tabernaculo de su Vientre; *Beatus venter*, en que descansò la Sabiduria: *Et qui creavit me requievit in Tabernaculo meo*; de aquel suavisimo regazo de sus Pechos Uirgineos: *Et vbera, quæ suxisti*, Solio mas magnifico, y de màs terso marfil, que aquel Trono grande: *Thronum de ebore grandem*, en que se reclinaba Salomon. Y oy el Salomon de otro Trono, la Sabiduria de otro Tabeanaculo solemniza al mismo Tabernaculo, y Trono de la mejor Sabiduria del verdadero Salomon en este nuevo Altar, sumptuoso Retablo, que à Eccl. 24. 12. 3. Reg. 10. 18.

expen-

expensſas crecidas de ſu liberalidad ſiempre grande, de ſu piedad mucho mayor, le eſtrena, y le dedica en eſte Maximo Templo, la Sabia Marcela de la Fieſta: *Marcella à Marco dicitur.*

Acelamò la Prophetiſa Debora à la Inſigne Heroyna Jahel, quando valientemente Ingenioſa triumphò de los Exercitos de Jabin, quitandole la vida à Sizara ſu General, al dulce encanto de la leche, con que le adormecio, y al fiero golpe del Martillo, con que le clavò en las cienes vn leño agudo: *Benedicta Iahel inter mulieres, & benedicatur in Tabernaculo ſuo; aquam petenti lac dedit.* Y aqui reparo, que primero, que de la Victoria, haze Debora menſion de la Induſtria de Jahel; primero aplaude el artificio, con que vence, que el ſuceſſo, que conſigue, el medio, que el fin: *Aquam petenti lac dedit*; Y antes de bendecirla, y ſolemnizarla en el triumpho, la ſolemniza, y bendize en el Tabernaculo: *Et benedicatur in Tabernaculo ſuo.* No parece buen orden del elogio; pero fuè propheſia del miſterio. Por que Debora ſe interpreta: *Apis*, la Aveja, Symbolo en todas letras de la Sabiduria, y Enſeñanza, como Pierio teſtifica: *Omnem doctrinam per Apum ſignificari Hieroglificum.* Jahel fuè figura de Ma-

Iudic. 5. 24. & 25.

Pier. Hierogl. l. 26.

ria

ja la Bendita entre las Mugeres, la que que-
rantò al Infernal Sizara la cabeça, como nin-
guno de los Interpretes lo duda: *Nullus Inter-*
pretum non agnoscit, in Jahele fuisse adumbratam
Mariam, dixo vn erudito Interprete de los Jue
zes. Y Maria la Mayor, diria yo; por que en
el clavo del Tabernaculo, con que triumphò
Jahel contempla Origenes la Señal de la Cruz:
Clavum Tabernaculi; id est, Crucis acumen; y con
esta Insignia en el habito del cuerpo, que es la
que trae en su manto la Imagen de Santa Ma-
ria la Mayor, pintò Ruperto à Jahel, quando me
dixò los misterios de su triumpho: *Figuram Cru-*
cis gèstans in habitu corporis. Y como, loq̃en Maria
celebra oy la Sabiduria de Marcela, la Marcela de
la Sabiduria, es aquel incorrupto Tabernacu-
lo de su vientre purissimo: *Beatus Venter: re-*
quievit in Tabernaculo meo: aquella leche Virgi-
nal de sus castissimos Pechos, con que, dando
alientos al auctor de la vida, quitò las fuerzas
al instrumento de la muerte: *Et Vbera quæ su-*
xisti. Por esso Debora, la Aveja: *Apis*, el Ge-
roglifico de la Enseñanza, y de la Siencia, quan
do canta las glorias de Jahel: *Benedicta inter mu*
lieres Iahel, primero, que su Azaña milagrosa,
antes, que otra de sus excelentes maravilas, a-
plau-

Vega, in Iud. C. 5. §. 155. n. 1164.

Orig. Homil. 5.

Rup. in C. 7. Iudic:

plaude, y ſolemniza la leche, con que vence; *Lac dedit*, y el Tabernaculo, en que triumpha: *Et benedicatur in Tabernaculo ſuo*.

Cald. apud Magall. & Villarroel. hic. *in Litt.*

En lugar de *Tabernaculo ſuo*, leyò el Caldeo: *In Scholarum Domibus benedicetur*. Serà bendita, y celebrada en las Eſcuelas, en los lugares, y Clauſtros, donde ſe juntan los Sabios, y Doctores: *In Scholarum Domibus*. Rara letra! Como Tabernaculo, ſi Eſcuela? Como Eſcuela, ſi Tabernaculo? El Tabernaculo es tienda de Milicia en la Campaña; La Eſcuela es officina de letras en la Republica: el Tabernaculo es caſa de Marte: la Eſcuela es Alcazar de Minerva. Es verdad. Pero miren: Eſta Eſcuela es caſa de Marcos, y aſsi debiò llamarſe Tabernaculo de Marte. Marcos es lomiſmo, que Mamerco, ò Mamerte, que es lo proprio, que Marte, dixo Sigonio: *Marcus idem eſt, quod Mamercus, ſeu Mamers, id eſt Mars*. Marcos, dixo Cornelio, por nueſtro gran Patron el Evangeliſta Santo, es otro Marte celeſtial: *Marcus, quaſi Martius, & Mars quidam Cœleſtis*. Pues, como Maria la Mayor, la verdadera Jahel habia de ſer celebrada de la Sabiduria en eſta Minerval Eſcuela de Marte, en eſte Marcial Tabernaculo de Minerva, en eſta Vniverſidad de

Carol. Sigon. apud Corn. *Evang. Sanct. Marc. Proæm.*

Corn. *Ibidem*.

S.

S. Marcos: *Marcus; id est Mars*; Por esso Debora el Symbolo de la Sabiduria la bendize, y la celebra en aquel Tabernaculo de campaña, como en vna Escuela de Doctrina: *Et benedicatur in Tabernaculo suo: In Scholarum Domibus benedicetur.*

Noten mas en el texto, por que ay mas, que reparar en el Theatro. Dos vezes bendice Debora à Jahel. La Sabiduria à Santa Maria la Mayor: *Benedicta inter mulieres Iahel*, Es vna. *Et benedicatur in Tabernaculo suo*, Es otra: vna y otra son bendiciones à Iahel, alabãzas à Maria. Pero como? vna es alabanza, y bendicio de Maria como en si misma, como comparada cõ las demas mugeres, y hermosuras: *Benedicta inter mulieres*. Otra es bendicion, y alabanza de Maria como en el lugar, donde se halla; como vista en su Altar, en su Trono, y Tabernaculo: *in Tabernaculo suo*. Porque, no parece, quedaban cumplidos los elogios de esta Señora divina, sino se hiciesse de su nuebo Altar, ò Tabernaculo nuevo la memoria debida; ò porque, no parece, desempeñaria bien su noble obligacion esta erudita Escuela sino le dedicaba òy nuevo Altar, nuevo Tabernaculo à Maria: *In Tabernaculo suo.*

Buelbo al Altar los ojos, buelvo al Taber-

nacu-

naculo los labios. Pero, que miro? que digo? temo, por lo que veo, y por lo que iba à decir, ò que peligre en las admiraciones el Elogio, ò q̃ se desayre en el elogio mismo el asombro. Buelvome en todo caso à mi Texto: buelvo à mi Jahel, y acabo de correrle al pensamiento los velos: *Bededicta Jahel.* Jahel la celebrada de la Escuela de S. Marcos, la Crucifera, la Imagen propria de Santa Maria la Mayor se interpreta en Hebreo, la que sube al monte: *Iahel, id est ascensio, seu quæ ascendit in montem.* Ya se viene à los ojos el monte Esquilino de Roma; donde sube esta mistica Iahel, quando en su gran Basilica se coloca su effigie milagrosa: assi es. Pero pregunto. Quando las mas graduadas Intelligencias celebran à Maria admirandola al subir al monte; *quæ est ista, quę ascendit per desertum?* como à la Jahel divina: *Iahel, id est, quæ ascendit in montem?* à q̃ la comparan? à que la assemejan? *Sicuti virgula fumi*, dicen: *sicut evaporatio*, leyerõ los Setenta: *sicut Palma*, El Hebreo, *ex aromatibus mirrhæ, et thuris et universi pulveris pigmentarij* Como vn vapor, como vna nu¢be la pintã, q̃ qual triũphãte invẽcible Palma sube à la Cũbre exhalada de la mas fragante confeccion de los Sabeos aromas de Pancaya. Estraños colores, al parecer

Hebr. a pud Corn. hic.

Cant, 3. 6.

Sept. Hebr. apud Cornel.

cer, para delinear vna tan peregrina Deidad. Pero no tan eſtraña la idea dela aluſion; porque eſto huele à aquel Perfume Thurifero del antiguo Thymiama, que ſe veneraba en el Templo ſobre el Braſero del Tabernaculo: *Fortaſſe alludere ſermonem interloquentium ad fumum, halitumque Thymiamatis, quod Deo cremari aſsueverat*, eſcribe el erudito Padre Sherlogo citando al docto Sotomayor; y es conforme a la letra de Rabi Salomon en eſte lugar: *Sicut nubis ſuffitus, quæ ſe erigebat ſuper altare interius, inſtar Palmæ.*

Sherlog. in Cân. T. 3. Veſtig. 26 expl. iii. Sect. 1. n. 4.

Bab. Sal. apud Sherlog. hic.

Eſta bien; pero buelvo à preguntar: Porque Maria Sanſiſsima quando enfeſtivas admiraciones la celebran los Sabios del Cielo, ſubiendo al monte, como à Jahel: *Iahel, quæ aſcendit in montem: Quæ eſt iſta, quæ aſcendit?* ſe ha de comparar à eſsa nube de Incienſo, que ſe eleba ſobre las Aras del Tabernaculo? *Sicut Virgula fumi: ſitut nubis ſuffitus, quæ ſe erigebat inſtar palmæ ſuper altare?* Porque entonces ha de alludir el elogio, y la celebridad de eſsos Doctores de la gloria al humo ſuaveolente del Thymiama? *fortaſſe alludere ſermonen ad fumum halitumque Thymiamatis?* Es la razón, à mi ver; porque eſte Thymiama, eſte humo, y ſabume-

rio myſterioſo, fue vna ſombra, y figura de Maria: *Tymiama vmbra fuit Beatæ Virginis, ex qua aſcendebat odoratiſsima fumi Virgula ex aromatibus myrrhæ, & Turis, multò fragrantior, quam ex aromate, quod in altari Thymiamatis à Sacerdote cremabatur*, que dixo el P. Gaſpar Sanches; Fue vna Imagen de Maria à quien erigiò la Sabiduria, fabricò Salomon vn famoſo Altar, en lugar del viejo Tabernaculo: *Tu dixiſti me ædificare Templum, & altare in ſimilitudinem Tabernaculi tui*: vn altar todo nuevo, mas excellente, y magnifico, que el antiguo: *Altare Tymiamatis novum, & magnificentius, quam illud Moſayçum conſtructum fuit à Salomone*, advierte Pineda: Vn Altar, en cuya dedicaciõ hizo Salomõ vna ſolemne feſtividad: *fecit que Salomõ die octavo collectam, eo quod dedicaſſet Altare*. Y como à Maria, la que llaman la Mayor, la collocada eſte dia en el Monte Eſquilino de Roma; le conſtituye, y le conſagra la Sabiduria de Lima, en eſte Templo mas eminente, y mageſtuoſo, que el otro de Jeruſalen, eſte nuevo Altar de mas hermoſura, primor, y magnificencia, que el antiguo: *Novum, & magnificentius*, que ſolo le falta ſer todo de oro para exceder al Salomonico en la materia, como ſe le abentaja en

Gaſp. Sanch. in Ezech. C. 44. n. 6.

Sap. 9. 8.

Pined. de Sal. L. 5. C. 5. n. 147.

2. Paral. 7. 8.

en la forma; como en su dedicacion haze esta Solemne fiesta, *Eo quod dedicasset Altare*, el Pazifico, el Amable, el Prudente, el Sabio, el Rector, y Cathedratico Primario de la Regia Academia de la Ciudad de los Reyes; Titulos todos, y Renombres de Salomon, como observa su erudito Choronista. Por esso quando las inteligencias celestes celebran à Maria, como à Maria la Mayor, como à la Divina Jahel, subiendo al Monte: *Quæ est ista, quæ ascendit? Iahel, quæ ascendit in montem*, alluden en el Sermon de essa su celebridad al mysterioso perfume del Thymiama: *fortasse alludere Sermonem ad fumum, balitum que Thymiamatis*: la figuran en essa Sagrada Imagen suya, la comparan? y assemejan à essa vaporosa vara de religiosos humos, à essa triumphal olorosa nube de Incienssos soberanos: *Sicut virgula: sicut palma fumi ex aromatibus: sicut nubis suffitus, quæ se erigebat, instar palmæ super Altare.*

Pined. de Salom. *L. 3 C. 28. Et in Ecclesiasten, C. 1.*

Noten, como subia esta figurada Jahel, esta fragrante nube, à quien dedicò Salomon aquel prodigioso Altar. Como Palma, dize vna, y otra letra: *Sicut Palma; Instar Palmæ super Altare* Y por q̃ como Palma, y no en otra figura? Es acaso por la estatura mas, que natural, y co-

mun, con que se retrata esta Imagen Sagrada de Santa Maria la Mayor: *Statura tua assimilata est Palmæ*: *Magnitudo tua*, que leyeron los Setenta? Bien puede ser; pero se me ofrece otra razon mas peculiar. De la Palma dize S. Ambrosio, que tiene vna rara propriedad, y es, que conserva siempre invariable aquel primer lustre de sus ramas, no ay tiempo, no ay injuria, que le quite, que le mude el antiguo verdor, con que coloreò la naturaleza sus ojas: *Palma antiquam servat viriditatem*. Y esto es lo que sucediò con la Imagen de Santa Maria la Mayor, que se venèra en la gran Metropoli de Sevilla, y à cuyas medidas, y forma se copiò la que celebramos oy con esta fiesta en essas Aras. Por mas, que obstinada la barbaridad ciega en apartar de los ojos aquella hechura Divina, procurò sacrilegamente desfigurar la Soberana Effigie, no lo pudo conseguir, fuè como querer obscurecer el Cielo en el mas claro meridiano, conservandose el Lienço milagrosamente in alterable à despecho de la porfiada injuriosa industria del Moro. De donde, ganada otra vez por el Santo Rey aquella Nobilissima Ciudad, y hallando los Catholicos sin mutacion alguna aquella su adorada Imagen de Maria, le pusie-

Cant. 7.7.

Septuag. apud Corni

D. Ambr. Hexamer. L. 3. C. 17.

Zunig. Annal. de Sevilla L. 1. Añ. 1247. Fol 73.

ron

ron el Renombre de la Antigua; como refieren las Hyſtorias de Eſpaña. Aſsi? Pues, por eſſo, eſſa myſterioſa Vara, à que ſe aſſemeja la Jahel Divina Maria, eſſa aromatica nube, en que ſe boſqueja, quando ſe venera en el Altar del Thymiama, no es vara, no es nube como quiera, ſi no nube, y vara como Palma: *ſicut Palma, inſtar Palmæ ſuper Altare*; por que ſe conoſca, que eſſe Altar no lo dedico Salomon à qualquiera Imagen de Maria, no à Maria en qualquiera advocacion ſuya, ſino à Santa Maria la mayor, à la Mayor de las Imagenes de Maria, que ſe conſervò invencible, como la Palma, y à quien por eſſo llaman de la Antigua: *Palma antiquam ſervat viriditatèm*.

Era eſte Altar del Thymiama en el Templo, como el ſegundo Tabernaculo. Su lugar, que llamamos Capilla, ſe nombraba el Santo, eſtaba en la Nave exterior, en el Traſchoro, mirando de eſpaldas al primero, y principal Tabernaculo, que ſe decia el Sancta Sanctorum: *In Sancto, ante Sanctum Sanctorum*. Dividianſe vno, y otro con vn muro de pared, como nota Comeſtor, que levantandoſe del Pavimento dexaba deſcubierta la tercia parte de la altitud, ſin llegar à las Bobedas, ò Zaquizamies de el Tem-

Cornel. *in Reg. 3. C. 6. in Principio.*

Comest. Hist. Schol. *L.3. Reg. C.10.*

Templo: *Sic interpositus est in templo paries non ascendens in altum, nisi viginti cubitos, decem cubitos, qui supererant, intactos relinquens.* Desde este muro, ò pared por la parte de adentro, empeçaba el Sancto Sanctorum, como si dixeramos, esta interior nave, que corre desde el Choro nuestro, asta el Altar mayor del Sanctissimo. No pudo decirlo Cornelio con mayor claridad: *Posterior dicebatur Sanctum Sanctorum, id est Sanctissimum, vt est Chorus in Templis nostris.* Miren si pudieron tomarse mejores medidas al Templo para la correspondencia de vno y otro Altar; de este Altar nuestro de Maria al otro Altar del Tymiama.

Cornel. *Vbi Supra.*

Empeçò Salomon aquel Altar con el templo, al segundo mes del quarto año de su Rectorado: *In quarto anno, mense Zio; ipse est mensis secundus regni Salomonis, ædificari cœpit Domus Domino.* Y al segundo mes, aun no cabal de su quarto año, acaba, estrena, y dedica el Salomon de nuestra Escuela este Altar, como vna casa, este Tabernaculo, como vn Templo. Para que se vea, que quando el otro empeçò este culto, aun que en sombras à Maria, el nuestro, en la verdad, al mismo tiempo, lo acaba: Y que este quarto inopinado año de su gouierno

3. Reg. 6. 1.

tan

tan fin exemplar à otro merito, lo tenia el Cielo, tantos años hà, prevenido, à pedir de boca de este Retablo.

Delante de aquel Altar estaban aquellos Dies candeleros de oro, cinco por banda, con siete luzes cada vno: *Candelabra aurea, quinque ad dexteram, & quinque ad sinistram, & lucernas desuper aureas*. Estas luzes estaban dedicadas al culto de este Tabernaculo, consagradas al obsequio del Altar, y Capilla del Thymiama, advirtiò Cornelio: *Lucernæ Tabernaculum, Sanctum, sive Altare Thymiamatis illuminabant*. Y por que à este Altar, y no à otro? à esta, y no à otra Capilla del Templo? No carece de mysterio. Por que estas luzes, en sentir del mismo Interprete, representaban los Doctores, que en la noche del mundo alumbran con la Sabiduria, y el exemplo: *Allegoricè Lucernæ candelabri sunt Doctores, qui tota nocte præsentis sæculi lucent vita, & doctrina*. Y el numero Diez de los Candeleros, como es el perfecto de los Numeros, sobre el qual no se passa adelante contando, sin bolver al principio, significa vna Universidad dixo Sylveira: *Denarius numerus est perfectus, & vltra non proceditur numerando, nisi reeundo ad caput; proinde que per ipsum Vniversitas re-*

3.Reg.7.49.

Corn.Exod.25. 31.

Corn. *Ibidem*.

Sylu.T.4.inEvang.C.5 1.q.2. n.20.

rerum significatur. Y como esta Vniversidad d
luzes, esta Academia de Doctores està consa
grada al culto, y celebridad de esta Capilla, d
este segundo Tabernaculo del Templo; de es
te Altar del mas confeccionado Thymiama d
la Iglesia, de la Jahel verdadera Santa Mari
la Mayor, la triumphante Palma conservado
ra de su hermosura antigua. Por esso se dedi
can para ornamento, se consagran en obsequi
de aquel antiguo Tabernaculo del Thymiama
ò del Altar del Incienso, las luzes de oro de es
sos diez flammãtes Candeleros: *Quinque ad de
teram, & quinque ad sinistram: lucernæ Taberna
culum, Sanctum, sive altare Thymiamatis illumin
bant.*

Con este Denario de oro, symbolo de ta
numerosa, y lucida Vniversidad, *Non Plus
tra*, de las Universidades, se ha cerrado la qu
enta de las circunstancias del dia; Ya no pue
de passarse àdelante, sino volviendo al princ
pio; *vltra non proceditur, nisi redeundo ad capu*
Assi lo harè; y para que no sea este circulo v
cioso, vasta, que estè de por medio MARIA
que es el Denario de las virtudes, la Vniversida
de las gracias. Pidamos la que necesito, &c
AVE MARIA.

SER

SERMON.

EXTOLLENS VOCEM QVÆDAM MVlier de turba dixit illi: Beatus venter, qui te portavit, & Vbera, quæ suxisti.
Luc. Vbi supra.

MARIA SS. La Minerva verdadera de los Sabios.

NO es nuevo impulso de piedad devota, sino estilo inviolable de obligació antigua, el que esta celebre Universidad solemnize la Festiva Commemoracion de N. Señora de las Nieves, ò Santa Maria la Mayor, dixe con otras vozes al principìo, y buelvo à decir, ahora, mas claro (N. N.) Por q, si los Sabios, y las Siencias han tenido siempre su Numen, à quien tributar Incienfos, y servir adoraciones: *Est Deus in nobis*; Siempre hà sido Maria la Deidad de las Siencias, y el Numen de los Sabios; Siempre se hà tenido por la segura, y verdadera Pallas nacida de la Mente eterna del Jupiter Altisimo: *Patrio, quæ vertice nata est*, Pues ella misma confiessa, que procediò de su boca: *Ego ex ore Altissimi prodivi*; y tan armada para la tutela de los Doctos, que no solo tienen en su proteccion vn Escudo,

Lucan. L. 9.

Eccli. 24. 4.

como el de essa fingida Diosa de la Sabiduria: Ovid. *Fast.* 3. Cant. 4. 4. *Cum clypeo prosiluisse suo*; Si no mil Escudos en su defensa: *Mille clypei pendent ex ea*. De suerte, que como esse fabuloso Numen era el embelezo de los Eruditos en las Aras de la Griega supersticion, es, y debe ser Maria SS. el encanto de los Sabios en el culto de la Christiana piedad: Salaz. *in Proverb.* C. 8. ℣. 12. *n.* 43. *Adeo, vt pro falsa illa scientiarum Præside Minerva, à doctis omnibus colendam, appellandam que doceat Isidorus*, advierte el Illustrissimo P. Salazar, mas Illustre por el thesoro, que dexò para nosotros en sus Libros, que por la Mitra, que no quiso para si en los thesoros de este Reyno. Siempre, en fin, ha sido, es, y serà Maria SS. la Idea, y Exemplar de la Sabiduria, dixo Cornelio: Cornel. *in Proverb.* C. 8. ℣. 3. *Semper fuit, & est idea, & exemplar Sapientiæ*. Pero oy, no sè que se tiene Maria, que lo que ha sido, y serà siempre, parece, que lo ha sido, y lo serà, por lo que oy es. Siempre hà sido la Imagen mas propria de la Sabiduria, y oy parece, que es el proprio original. Ha sido siempre la Sabiduria, por vna excellente participacion, y oy, parece que lo es, por excelencia de propriedad.

Esto es, lo que persuade el Evangelio de Maria, esto, lo que la Vniversidad Marcela en

señ

seña de Maria en el Evangelio. Alaba los purissimos Pechos de Maria: *Et Vbera, quæ suxisti.* Y por que son los Pechos el objeto de su fiesta, y alabanza? Preguntarà alguno. Por que fuè el Assumpto de su illustrado discurso, responderè yo, celebrar à la Madre de Jesvs, como à la Madre de la Sabiduria: *Loquente Iesu; Extollens vocem*: Aplaudirla, como à la Sabiduria misma, que resplandecia en el hijo, desde la Escuela del Vientre de su Madre: *Beatus venter*. Y no pudo tener en otro argumento, que en los pechos de Maria, mas seguro desempeño su Idea. Son los pechos el Symbolo mas claro de la Sabiduria. Los Egypcios graduaban à los Candidatos de las Siencias propinandoles vn vazo de leche, à manera de vn Pecho femenil: *Initiandis Sapientiæ Alumnis, vase, in modum femineæ Mammæ, lac propinabant*, escribe Apuleyo; y à Minerva, dize Plinio, le consagrò Elena vn Calix de electro, de la forma, y tamaño de vn pecho suyo: *Minervæ Templum habet Calicem ex electro, quem sacravit Helena: adjecit Historia, mammæ suæ mensura.* Assi? Pues alabo los Pechos de Maria, quando celebrò à Christo por sabio, dize Marcela: *Loquente Iesu: Extollens vocem dixit: Beata vbera.* Por que no

Apul. apud Pined. de Salom. *L.* 3. *C.* 28. *n.* 6.

Plin. Hist. Natur. *L.* 35. *C.* 4.

podrà negarse en el Hijo la Siencia, quando se confiessa en la Madre symbolizada con tanta propriedad la misma Sabiduria.

Este fue oy el argumento de Marcela en el Evangelio, y este es tambien el concepto de la Iglesia en su Officio; y el empeño de Maria en su Milagro. *Ego Sapientia habito in Consilio, & eruditis interfum cogitationibus*, dize Maria SS. de sí en los Proverbios, y canta por Maria la Iglesia en el primer Nocturno de sus Elogios Matutinos. Yo soy tan sabia, dice, que me puedo llamar la misma Sabiduria; sino por origen, y naturaleza, como el Hijo de Dios; por gracia, y privilegio singular, como ninguna pura criatura: *Ego sapientia*. Y como tal tengo mi habitacion, y mi Trono en la Junta, y Claustro de los Sabios: *Habito in consilio*: Presido como la Reynade la Intencional Monarchia à los ingeniosos, y eruditos pensamientos: *& eruditis interfum cogitationibus*. Soy la Minerva Christiana Inventora de todas las facultades, y Siencias: *Scientiam cogitationum invenio*, como leyò el Hebreo. Y por decirlo todo mas claro, como Rabi Levi lo explica: Yo soy (dize) la Sabiduria, que habito en las Escuelas, y Universidades, que assisto en los Generales, y Classes, donde florecen los ingé-

Proverb. 8. 12.

Hebr. apud Cornel.

genios, donde se actuan los estudios, donde se cursan las Facultades, y Siencias, à que dà prin cipio, y orden con sus reglas sumulisticas la Lo gica: *Rabi Levi*, dize Carnelio, *hæc reffert ad Scholas, & Academias; sic enim explicat: Ego Sapien tia ea loca inhabito, in quibus reperiuntur studiorum rationes; ordines, nimirum, qui à Logica præscribuntur*. Y por que nadie entienda, que soy solo la Sabiduria para Philosophos, y Theologos, que empiessan por la Logica sus estudios; sepan, que tambien, *meum est concilium, & æquitas, mea est prudentia*; ò como leyò Aquila, *mea est bona legum institutio*, la buena Judicatura, la Equidad, la Jurisprudenria, la institucion de las Leyes, ò la Institutta, *bona legum institutio*, por donde empieza el conocimiento de los Derechos, todo es mio, ò por mi: *meum est*. Que si los Justinianos, los auctores de las Leyes tuvieron à cierto en sus Decretos, à mi me debieron las Decisiones: *Per me Legum conditores Iusti decernunt*. Y esto ha sido tan siempre en mi, que, desde la Eternidad soy lo mismo, elegida, y preparada en la mente eterna por Princessa de los Sabios, y Presidenta de las Escuelas: *Ab æterno ordinata sum*: *Principatum habui*, leyò el Hebre o; y con no sè que visos, desde entonces, de la An-

Rabi Levi. apud Cornel. hic.

Ibidem. v. 14.

Aquil. apud Cornel. hic.

Ibidem. v. 15.

Ibidem. v. 13.

Hebræ. ap. Salaz. hic.

Antigua, & *ex antiquis*, à que està vinculada
Job.12.12. tambien por otro Oraculo la Sabiduria: *in antiquis eſt Sapientia*. Ay mas, que decir para ponderar eſte Blazon de Maria? Parece, que no.

MARIA SS. La Sabiduria en eſta Fieſta mas, que en otra.

Pero nota el citado Padre Fernando de Salazar, que toda eſta Proſopopeya, con que ſe introduce Maria Santiſsima hablando de ſi en nombre de la Sabiduria, la entiende, y la recibe la Igleſia Catholica en eſta ſeñalada Advocacion ſuya; en eſta particular fieſta de ſus Nieves.

Salaz. *hic. V.* 1, *n.* 9. *Hæc verba adſcribit Eccleſia Virgini Deiparæ in feſto Nivium.* Porque deeſſas palabras, y las demas del miſmo Capitulo compuſo la Igleſia las Leccio nes Sanctas del primer Nocturno de los Maytines, como tambien advierte el Padre Cornelio:

Corn. *hic.* V. 3. *Unde hoc Caput legit Eccleſia in Lectionibus feſti Beatæ Virginis ad Nives, die quinta Auguſti.* Pero; Porque mas en eſte dia, que en otro? Porque en eſta mas, que en otra feſtividad de Maria? Porque en eſte Capitulo, y todas ſus palabras ſe figura, y deſcribe à la letra la miſma Sabiduria: *Ego Sapientia*. Se dà à conoſer por la Deidad de las Vniverſidades, y Eſcuelas: *Habito in Conſilio: Ea loca in habito, in quibus reperiuntur ſtudiorum rationes.* Se acredita dela mejor Minerva Protectora de los Ingenios, y Preſi-

ſidenta de las Siencias: *Eruditis interſum cogitationibus: Scientiam cogitationum invenio.* Y aunque todo eſto ſea, y haya ſido ſiempre Maria; aunque lo haya ſido, deſde la Eternidad: *ab æterno ordinata ſum*; oy ſeñaladamente ſe lo applica la Igleſia; oy deſcubiertamente ſe lo canta, para darnos à entender, que aunque Maria Santiſsima haya ſido ſiempre la Sabiduria en cierto ſingular modo de participacion; *ſemper fuit, & eſt Idea, et exemplar ſapientiæ*, lo es oy en alguna manera de propriedad: Que ſi lo es, y ſiempre hà ſido en todas ſus Advocaciones, lo es oy mas en eſte ſu feſtivo Milagro delas Nieves: *Ego Sapientia: Hæc verba adſcribit Eccleſia Virgini Deiparæ in feſto Niuium, Die quinta Auguſti.*

Y es la razon de todo el Milagro grande del Dia, dice Cornelio. Porque en eſte milagro ſe manifeſtò Maria Santiſsima tan Sabia, que no es mucho ſe llame, tan à boca llena, la meſma Sabiduria. Pues eligiò para ſu Templo y Baſilica el Monte Eſquilino de Roma, y ſeñalò aquel ſitio con el candor de la Nieve, que en el calor mas ardiente del Agoſto, cayò milagroſamente ſobre ſu Cumbre, previniendo eſta ſeñal en viſible aparicion al Patricio Romano, y al Pontifice Liberio. *Quia Virgo Deipara*

Corn. *hic. v. 3. §. Miſticè rurſum.*

para, (dice) *illo ad Nives festo se, suamque Sapientiam ostendit, et prædicavit in monte Exquilino: dum illum, summis æstatis caloribus, nivibus cooperuit, locumque Templo, in eo ædificando, designavit.* No puede negarse la grandeza del prodigio; pero no es facil de entender la razon del pensamiento, que mas, que razon, parece voluntariedad. Porq, que tiene, que hazer, el que Maria Santissima destine para su Templo aquel lugar Esquilino: *Locumquè Templo in eo ædificando designavit*; Y el que señale con Nieve la cumbre de aquel Collado en el rigor del Estio, *Dum illum, summis æstatis caloribus, nivibus cooperuit* para que por esso haya de tenerse por tan Sabia en este dia milagroso, que deba llamarse la misma Sabiduria: *Ego Sapientia*: *Quia se, suamque Sapientiam ostendit, et prædicavit in Monte Exquilino*? Que conneccion tiene con la Sabiduria, ni el Monte que elije, ni la nieve, que aparece? No lo dice Cornelio. Lastima es. Pero algo habia de dexar, que hazer, y que decir de nuevo: Que no todo lo hemos de hallar dicho, y hecho. Digo, pues: Que el elegir Maria Santissima para su Templo aquel Monte, y el señalar en el mas ardiente tiempo con milagrasa Nieve la Cumbre, fue el mas claro testimonio, que

MARIA SS. es la Sabiduria en esta fiesta, por dos razones: Por EL MOMTE, Y por LA NIEVE.

Assumpto.....

que pudo darse: La mas efficaz prueba, que se pudo discurrir, para convencer, que Maria Santissima es en esta fiesta, mas, que en otra, aquella Sabiduria: *Ego Sapientia*, que le applica la Iglesia en esta Solemnidad: *in festo Nivium*. De suerte, que se persuade con dos Razones, ò Medios; vno, que se funda en el Monte; otro, que estriba en la Nieve. Y pues este es el argumento, que propuso Marcela en el Evangelio; el Discurso, q̃ apunta la Iglesia en su Nocturno; y el Assumpto, que offrece Maria en su Milagro, seguirè brevemente emtrambos Medios, por Asumpto del Discurso, y Argumento, sin salir del Milagro, del Nocturno, y Evangelio.

PRIMER Medio, y Discurso; EL MONTE.

Empieso por el Primero. Y para que se vea, con quanta razon de muestra Maria Santissima, ser oy con mas propiedad, que nunca, por medio del Monte, que elige, aquella Sabiduria, que se aplaude: *Ego sapientia*. Demos vna vista al mismo lugar de los Proverbios mas arriba, de lo que se ha dexado ver hasta aqui. *Nunquid, non Sapientia clamitat, et Prudentia dat vocem suam? In summis, excelsis que verticibus supra viam, inmedijs semitis stans: intelligite paruuli astutiam, et insipientes animad vertite*. Por ventura, no es la Sabiduria, dice el Sabio, la que, desde

Proverb. 8. v. 1.

los altos Montes, y sublimes Collados que estan en medio de las sendas, y à vista de los caminos, clama, y da voces avisando à los pequeñuelos, y en señando à los ignorantes? Assi empiesa el Capitulo octavo de los Proverbios, de que compuso la Iglesia las primeras Lecciones del primer Nocturno de esta Fiesta. Assi empiesa; y empieza bien, poniendo sobre las cumbres à la Sabiduria: *In summis, excelsis que verticibus?* Pero, por que ha de habitar la Sabiduria en las cumbres? Es acaso, para significar la alteza de esta prenda, que descuella sobre todo lo humano, como la eminencia delos Montes, sobre lo humilde de los Ualles? Assi, es, dicen algunos Interpetes; Pero Phylon Hebreo lo explica de este modo: *velut ex specula viam prospectans Pastor, qui à via mala revocat, et ad veritatis iter adhortatur.* Es la Sabiduria (dice) como vn Pastor, que està en continua sentinela por su Grey. No habeis visto al Pastor, que qual Argos del Bosque se haze todo ojos en la cumbre? que en lo mas eminente del collado colloca su Cabaña, ò su Tugurio? Y desde el Farellon, que pisa asta el Orizonte, que descubre, es todo vna vigilia, vna especulacion en pie de la Campaña? Aqui, à silvos, en dereza à la oveja, que se desvia? Alli, à gritos acobarda al Lobo,

Phyl. Hebr. *L. de Plantat. Noe. apud Cornel. et Salazar hic.*

que se asoma? Y al pasajero incauto, al novel caminante, si ve, que yerra la senda, se la avisa, si, que falsea la huella, se la pauta? y embiando por elevacion, en cada eco de su voz vn vago Precursor de la vereda, dexa burlado al riesgo, que amenaza, y conduce al camino, que se ignora? Pues, assi, dice Phylon, assi es la Sabiduria, como vn Pastor vigilante, como vna Sentinela toda especulativa: *velut ex specula viam prospectans Pastor*, que esta en continua especulacion, toda ojos, toda Argos intellectual, viendo en la Montaña de las Facultades en el Bosque de las Letras, en el curso de los estudios, los despeños fingidos del error, los caminos reales de la verdad: *supra viam: in medijs semitis stans*, para clamar, y dar, voces, *clamitat, dat vocem suam*; yà al pequeñuelo, que empiesa, para que no se desvie: *Intelligite parvuli astutiam*, yà al ignorante, que presume, para que se desengañe: *et insipientes animadvertite*. Toda, en fin, à la mira de que se eviten los malos passos de las Doctrinas peligrosas, de que se huygan las sectas dela falsedad, se busquen las sendas de la prudencia, y se sigan los buenos caminos de la razon: *Qui à via mala revocat, et ad veritatis iter ad hortatur.* Pues, como la Sentinela, la Atalaya, el Pastor,

los Eſpeculadores todos de las Campañas, buſcan los Montes, eligen las Cumbres para ſu habitacion; *ipſe procul montis ſublime cacumen occupat, indefendens partes ſpeculatur in omnes:* como la Eſpecula, desde donde las Sentinelas atalayan los Campos, y los Caminos, y de donde ſedixeron eſpeculaciones los conocimientos delas Siencias, es lugar encumbrado, y ſublime, como el Latino ſabe, ſegun aquello del Poeta: *Præcepſ àèrei ſpecula de montis in vndas.* Por eſſo, dice Salomon, que la Sabiduria no habita otro ſitio, no, que los Montes, no piſa otro lugar, no, que las cumbres: *Inſummis, excelſis que verticibus.* Y ve aqui la razon, porque Maria Santiſsima no escoge oy otro lugar, no ſeñala otro ſitio para ſu habitacion, para ſu Templo, que el Monte Eſquilino: *Locumque Templo in eo ædificando deſignauit.* Porque ſi en eſte milagroſo dia, mas que en otro haze oſtentacion, de que es la Sabiduria: *Ego ſapientia: Quia in feſto ad Nives ſe, ſuamque Sapientiam oſtendit in Monte Exquilino,* no podia dar prueba mas efficaz, teſtimonio mas claro de eſte Blazon, que elegir para ſu morada, como la Paſtora eſpeculativa de los ingenios, eſſa eſpecula mas eminente de los Collados, como la Sabiduria, que es toda eſpecula-

Metamor. 1.

lacion de las verdades, essa mas alta cumbre de los Montes. *Sapientia clamitat in summis, excelsis que verticibus: velut ex specula viam prospectans Pastor.*

Pero noten, que no escoje Maria Santissima para su habitacion sagrada, para su Especula divina vn Monte, como quiera; no qual quiera de los siete Montes de Roma, sino el Monte, que llaman Esquilino. Este es, el que señaladamente quiso para su Templo. Y que mysterio tendria? mucho, à mi corto entender. Y para que se entienda, sepamos, que Monte es esse, y por que se llamò assi? Esquilino se llamo ese Monte, delas *Exquilias*, que es lo mismo, que *Excubias*, de las Atalayas, Sentinelas, y Especuladores, que tenian en essa cumbre, como dice Ovidio, los Romanos: *Adde quod excubias, vbi Rex Romanus habebat, qui nunc Exquilias, nomina collis habet.* Añade Beroaldo en su Comento, que Esquilino se deriba, *ab excogitando*, por ser aquel lugar muy apropósito para hallar las Artes con el Ingenio, y cultivarlas con el Estudio: *Quod locus ille ad Artes excogitandas, excolendas que conduceret.* Y por esso Mecenas amigo de Augusto Cessar fundò en el aquellos sus amenos Jardines, en que, como en

Ovid. *Fast.* 1.

Beroal. *Coment.*

A-

Academia se juntaban los Sabios, y Eruditos, al estudio, y cultura de las Facultades, como notò Suetonio, y en breves palabras Cornelio: *Olim Mœcenas amicus Augusti Cæsaris in Exquilijs habuerat hortos illos suos amenissimos.* Mucho bamos descubriendo ya de este Monte. Pues aun falta que saber, y es, lo que advierte Andres Fulvio insigne Investigador de las Antiguedades Romanas: que en esse Monte veneraba la Gentilidad el Templo, ò Bosque de Diana mentida Uirgen de la Pudicicia, à quien tambien llamaron Lucina, por este Bosque, *à Luco*, ò por la luz, *à Luce*, que comunicaba à los mortales; dirigiendo, y alumbrando à los viadores: *Gratiâ Lucinæ dedit hæc tibi nomina Lucus; aut, quia principium tu Dea Lucis habes.* Y por esso la tenian por la Diosa de los Caminos, y collocaban vna Estatua suya en las sendas dudosas, y partidas, en los bivios, y trivios de los campos: *Vnde eius simulacrum in trivijs, et bivijs collocabant, vt iter argentibus viam demonstaret.* Y aqui en este mismo lugar, en este mismo sitio, dode esta ba el Delubro de Lucina, se edificiò, y consagrò la Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, ò Santa Maria la Mayor: *Eodem loco Ecclesia Santæ Mariæ Maioris viget, quæ felicioribus, quam*

Suet. in August. Cornel. *hic, Vbi Supr.*

Ovid. *Fast.* 2.

Cornel. *hic, vbi supr.*

Andr. Fulv. *Antiq. Rom*, L. 2. C. 6

Lu-

Lucina, auſpicijs, noſtris temporibus lucem, et vitam largitur ijs, qui naſcuntur, dice el citado Eſcritor. Pues ya eſta conocido todo el myſterio. Que ſi el intento de Maria Santiſsima en el milagro de oy fuè, acreditarſe tan Sabia, que pudieſse llamarſe la miſma Sabiduria: *Ego Sapientia: Quia in feſto ad Nives ſe, ſuamque Sapientiam oſtendit, et prædicavit in monte Exquilino*, no pudo conſeguirlo mejor, por otro medio, no pudo manifeſtarlo mas bien, que eligiendo eſte ſeñalado Monte, y no otro para ſu habitacion: *In Monte Exquilino*. Porque, ſi eſſe Monte es el de las Eſpeculaciones: *Exquilinus, ab Exquiliſs, ab Excubijs*: ſi es el Monte de los Penſamientos, *ab excogitando*: El lugar, que dedicò Mecenas para el eſtudio de las Letras: *Quo locus ille ad artes excogitandas, excolendas que conduceret*: El ſitio, donde eſtaba el Ara de Lucina la Directora de los Caminantes, y Numen de las Sendas: *Ut Iter argentibus viam demonſtraret*; Y la Sabiduria, que oy atribuye à Maria Santiſsima la Igleſia, es la Eſpeculadora de las verdades: *velut ex ſpecula viam proſpectans Paſtor*; Es, la que interviene en los penſamientos ingeniosos: *eruditis interſum cogitationibus*: La que halla, y deſcubre los conceptos ſientificos: *Scientiam cogita-*

tio-

tionum invenio : La que habita en las Academias y lugares de los Estudios, como vnica Mecenas de los Sabios : *Ea loca in habito, vbi reperiuntur studiorum rationes.* La Lucina, en fin, verdadera, que està en medio de los Caminos: *in medijs semitis stans.* La que alumbra àlos Caminantes las sendas de la verdad, y aparta de los estravios del error : *à via mala revocat, et ad veritatis iter adhortatur* : Colloquese Maria en ese Monte, y no en otro, en essa, y no en otra cumbre de los montes ; *in Monte Exquilino*, para que sepa el mundo, que el elegir Maria SS. esse monte singular para su habitacion, señalarlo con tan cuydadoso milagro, para su Templo: *Locumque Templo, in eo ædificando, designavit*, es el mas claro testimonio, el mas evidente medio, con que pudo persuadir, que en esta, mas que en otra festividad, es aquella Sabiduria, de que blazona, y que tan sabiamente le atribuye la Iglesia ? *Ego Sapientia: Sapientia clamitat in summis, excelsis que verticibus : Velut ex Specula viam prospectas Pastor.*

De aqui alcanso yà à registrar aquella sutileza grande, conque desempeña su asumpto la Sabia Panegyrista del Evangelio, que queriendo acclamar la sabiduria de Jesvs: *Loquente Iesu : Extollens vocem,* se puso de proposito à aplau-

plaudir el Vientre de ſu Beatiſsima Madre: *Beatus venter, qui te portavit: Portans te*, de preſente, leyò Arias Montano. Y no pudo penſar, à mi mal entender, medio mas efficaz para convencer ſu diſcurſo. Por que el Vientre, Oficina, en que ſe haze la coccion de la comida, Seno, en que el hombre ſe concibe, y ſe engendra, es Symbolo de la Mente, en que ſe dijiere el alimento de la Doctrina, ſe conciben las eſpecies intencionales, y ſe engendran los conceptos interiores: *Venter eſt mentis Symbolum*, dixo Pineda. Mente, y Monte, ſe parecen tanto, que ſe pronuncian con la differencia de vna ſilaba, y tanto ſe equibocan, que por el Monte, en que habita la Sabiduria, ſe entiende la Mente, en que vive la razon: *In ſummis, excelſis que verticibus; id eſt, in Arce mentis, quaſi è vertice montis proſpectans*, que expone el Padre Salazar. Aſsi? Pues aplaudo el Vientre de Maria, quando perſuado la Sabiduria de Jeſvs, dice Marcela: *Loquente Ieſu, extollens vocem dixit: Beatus venter*: Por que entonces ſe creerà, que es Jesvs, la Sabiduria, quando ſe vea en la cumbre del Monte, que habita: *In ſummis, excelſis que Verticibus*, en la ſommbra de la Mente, que iluſtra, *id eſt, in Arce mentis, quaſi è ver*

Arias Montanus apud Sylveir. *hic. T. 3. L. 5. C. 23. in litter.*

Pined. *de Sal. L. 3. C. 28. n. 6.*

Salaz. *vbi ſupr. n. 6.*

tice montis ; esto es, en el Vientre de Maria, que lo carga : *Beatus venter portans te: Venter est mentis Symholum* . Ue aqui el argumento de Marcela en el Evangelio : Ve aqui el primer medio tambien , con que convence Maria el assumpto de su Milagro ; y la primera razon de la Iglesia para predicarle oy con mas propriedad , que nunca, el attributo de la Sabiduria. Quiere Maria Santissima , que la tenga por la Sabiduria la Iglesia toda : *Ego Sapientia* : Quiere la Iglesia, que esto se entienda de Maria en esta Fiesta : *In festo Nivium.* Pues elijo este Monte Symbolo de la Mente, vientre intencional , para mi habitacion , para mi templo , dice Maria : *In Arce mentis , quasi è vertice montis* ; Pues à Maria collocada en el Templo de esse monte , cantesele esse elogio , dediquesele el Attributo , dize la Iglesia ; por que no podrà dudarse, que es la Sabiduria, quando se vè , que elige essa eminente cumbre para su morada : *Sapientia clamitat in summis , excelsis que verticibus : Hæc verba adscribit Ecclesia Virgini Deiparæ in festo Nivium : Quia Virgo Deipara illo ad Nives festo se , suam que sapientiam ostendit in Monte Exquilmo ; dum locum illum Templo , in eo ædificando , designavit , &c.*

El

El segundo Medio, ò Razon, con que Maria Santissima persuade, que es oy la Sabiduria: *Ego Sapientia*. Y con que la Iglesia funda la propriedad de esta locucion de Maria, para dedicarle en esta Solemnidad essa Excellencia: *In festo Nivium*, estriba en aquella milagrosa Nieve, con que en el rigor del Estio, coronò la cumbre de esse Monte. *Dum illum, sum mis æstatis caloribus, nivibus cooperuit*. Y para que se entienda bien, pongamonos en el fin de las primeras Lecciones de la Iglesia, que acaban con el principio del Capitulo Nono de los Proverbios: *Sapientia ædificavit sibi domum*. La Sabiduria, dice el Texto, edificò vna Casa para si. Pero qual sea esta Casa, que edificò para si la Sabiduria, difficultan los Interpretes. Unos quieren con Pineda en su Salomon, y Cartagena en sus Homilias, que esta Casa fuesse vna Universidad, ò Escuela, que edificò Salomon junto al Templo, y su Palacio, donde siendo el mismo Sabio el Rector, Prefecto, y Cathedratico Primario, se enseñaban las siete principales facultades en siete Cathedras de Marmol, como siete Columnas de las Sienicias. Otros sienten con los Hebreos, Prado, y Villalpando, que esta Casa fuè el mismo templo, y la Sinagoga,

SEGVNDO Medio, y Discurso, LA NIEVE.

Proverb. 9. v. 1.

Pined. *in Sal. L.* 3. C. 28. *Per totum* Cartag. *L.* 10. *Homil.* 10. *De Virg. invenien. Iesum in Templo.*

Prad. *in Ezech. c.* 5. *n.* 7. Villalp. *in Ezech. C.* 40. *T.* 2. *p.* 2. *L.* 3. *C.* 20.

goga, donde eſtaban los Sabios de la Ley. Otros, en fin, deffienden componiendo vna, y otra opinion, con S. Antonino, y Arias Montano, que eſta Caſa era juntamente Templo, y Academia; Por que la Academia, Eſcuela, ò Univerſidad, que inſtituyò Salomon, eſtaba en las puertas miſmas del Templo, en cuya entrada ſe juntaban los Sabios, y Doctores à ſus Grados, y Diſputas; ſegun lo que dixo S. Lucas del Niño Jesvs, quando lo hallaron ſus Padres en el Templo: *Et invenerunt illum in Templo, ſedentem in medio Doctorum*, y lo que S. Pablo dixo de ſi: *Neque in templo invenerunt me cum aliquo diſputantem*; eſto es, *in Gymnatio, quod erat in Atrio Templi*, como expone Cornelio. Bien eſtà; Pero ſepamos, en que lugar ſeñalado ſe fundò eſſe Templo, que era Eſcuela, ò Academia: eſſa Academia, ò Eſcuela, que era Templo? Fundòſe en el Monte Moria, que fuè el lugar, que demonſtrò el Cielo à David, dice el texto de Paralipomenon: *Cœpit que Salomon ædificare domum in Monte Moria, qui demonſtratus fuerat David.* Y por què en el monte Moria, mas que en otro? Es, acaſo, por que Moria ſe eſcribe en eſte lugar de tal ſuerte, que puede leerſe Maria, como advierte Lyra: *Moria hoc*

S. Antonin. 1. *part. tit.* 5. C. 4. §. 5.
Arias Mont. *in Appar.*
Luc. 2. 46.
Act. 24. 12.
Corn. *Prov.* 9. v. 1.
2. Paral. 3. 1.
Lyran. *hic.*

loco

oco ſcribitur taliter , quod poſſit legi Maria ; para larnos à entender , que donde eſtà el Monte de Maria , donde Maria eſtà , que es el Monte de los Montes , alli eſtà la Sabiduria , como en ſu caſa , alli eſtà la Caſa de la Sabiduria : *Sapientia ædificavit ſibi domum* ; *in Monte Moria* : *legi poteſt Maria* . Bien ſe puede decir .

Pero no ſatisface al intento eſta ſola razon. Doy otra mas clara , à mi ver . Moria , (dice Joſepho) es vn Monte , que reſpiraba fuego deſde lexos ; pero viſto de cerca , parecia vna Montaña de Nieve : *Igneo ſplendore fulgebat , vt contuentium oculi , quaſi à ſolis radijs averterentur , & hoſpitibus advenientibus monti niveoſimilis videbatur* . De ſuerte , que en eſſe Monte ſe juntaban la Nieve , y el Fuego ; el fuego en los ardientes rayos del Sol , que reververaban en èl , la Nieve en los candores apacibles del matiz , que fuè lo miſmo , que decir , que eſſe Monte era ſemejante al Eſquilino Monte de Maria , en cuya cumbre apareciò milagroſamente la Nieve , al tiempo , en q̃ el fuego de la Canicula reververaba en los Montes todos de Roma : *Igneo ſplendore lucebat monti niveo ſimilis* ? Pues por eſſo lo eſcoje Dios para ſu Templo : por eſſo lo ſeñala tan cuydadoſamente para la Eſcuela , y Caſa de la Sabidu-

Ioſeph. de Bel. Iudaic. *L. 6. c. 6.*

biduria: *In Monte Moria, qui demonſtratus fuerat David*: Por que ſe conoſca, que quando Maria cubre de milagroſas Nieves la ſima de eſſe Callado en el mas ardiente tiempo de el Eſtio; *Dum illum, ſummis æſtatis caloribus, nivibus cooperuit*, para ſeñalar aſsi el demonſtrado ſitio de ſu Templo; entonces mas, que en otra ocaſsion, ſe acredita de Sabia: *Se, ſuam que Sapientiam oſtendit*: Entonces manifieſta mas, que nunca, ſer aquella Sabiduria: *Ego Sapientia*, que en el Templo miſmo, que funda, conſtituye ſu Eſcuela, y edifica ſu Caſa: *Sapientia ædificavit ſibi Domum*.

Eſta Caſa de la Sabiduria, eſta Eſcuela, que era Templo, eſte Templo, que era Eſcuela, llama Huerto de Doctores, Jardin de Doctrina, el miſmo Sabio en ſus Canticos: Por que donde nueſtra vulgata eſcribe: *Quæ habitas in hortis, amici auſcultant, fac me audire vocem tuam*; Leyò el Caldeo: *Quæ habitas in domo Sapientiæ cum ſocijs concilij, qui auſcultant vocem Principis Scholæ*. Y no es nuevo ſellamen Jardines y Huertos las Eſcuelas, y Caſas de la Sabiduria. Porque no ay coſa mas Sabida, que el que las primeras, que fundò la Antiguedad eſtubieſſen en Prados, Selvas y Boſques, entre Arboles, y entre

Cant. 8. 13. Chald. apud Giſler. & Cornel. *hic*.

flores

flores. A este fin plantò Abrahan aquel su celebre Bosque en Bersabee. De esto le sirviò à Tullio el Campo Tusculano, donde se escribieron sus Tusculanas Questiones. De esto tanbien à Ecademo su amenissima Selva, que mudada la letra inicial del nombre de su Dueño, se llamò despues Academia, y de ella las de mas Universidades tomaron este nombre, como notò, en su florido Apologetico, vna docta Pluma de la nuestra eruditamente empleada en sus elogios. De esto, finalmente, singularizando mas la erudicion, le sirvieron à Mecenas los Huertos de el Monte Esquilino, à quienes, como advirtiò Beroaldo, les pusieron por nombre, *Nativitas*, como que alli naciessen las Artes, y creciessen las Siencias, en quenta de las flores: *Quasi ibi artes, & disciplinæ nascerentur*. Ahora, pues, venganse con migo à la Fuente de estos Huertos, de las Escuelas, y Academias de los Sabios: *Fons hortorum, Puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano*. La Fuente de estos Huertos, (dice Salomon) es la Esposa, es Maria, la que riega con las aguas dulces de la saludable Sabiduria las plantas, y las flores de las Universidades, y Escuelas; la que fecunda, y fertiliza con las christalinas corrientes

Gen. 21. 33 & ibi Corn. Et Lorin. *in Psal.* 44. Pined. in Sal. *L.* 3. *c.* 27. & L. 7. *c.* 10. *§.* 2. *n.* 6. Scherlog. *T.* 1. *in Cant. Antelocut. 9. sect.* 2. *n.* 20.

Leo Pinel. pro Acad. Lim. *C.* 2. & 20.

Beroal. *in August. comment.*

Cant. 4. 15.

tes de su enseñanza, como Fuente de las Sien-
cias, y Poço de las aguas vivas de la Doctrina
Cornel. *hic.* sagrada, de la erudicion mas pura: *Aquarum purissimæ Sapientiæ, doctrinæ que sacræ*, los ame-
nos Jardines de las letras. Està bien; pero pre-
gunto: De donde, dice, que vienen essas aguas, con que florecen las Siencìas al riego, y be-
neficio de Maria? Del Libano: *Quæ fluunt impetu de Libano*. Del Libano han de ser? Si. No de
otro Monte? No. Por que, del Libano pues?
Ierem. 18. 14. Por que el Libano es vn Monte, à quien nun-
ca falta Nieve. *Nunquid defficiet de petra agri nix Libani*? Es vn Monte, que se llama Libano,
por el candor de las Nieves, de que se viste: *A candore nivium dictum Libanum*. Es vn Monte,
Ribet. *in Habac.* *c.* 2. cuya Nieve es vna maravilla, es vn milagro;
por que se conserva entre los mayores ardores
de la Syria su Patria, escribe Tacito en su His-
Tacit. *L.* 5. *Hist.* toria: *Regio hæc præcipuum montium erigit Liba-
num, mirum dictu, tot inter ardores opacum, fidum que nivibus*. Pues ya acabo de entenderlo todo.
Uengan de esse Monte, en hora buena; vengan
de el Libano essas aguas: *Quæ fluunt impetu de Libano*. Que si Maria es la Fuente de la Sabidu
ria, y enseñanza de las Escuelas: *Fons hortorum*,
que habita conlos Doctores de los Huertos, y

Jar-

Jardines de las letras: *Quæ habitas in hortis: quæ habitas in domo Sapientiæ, cum socijs Concilij*; no podian venir de otra parte essas sus celestiales Aguas, essos sus beneficios, y favores, con q̃ fecunda, y fertiliza las Vniversidades, que de esse Nevado Monte, en que, à pesar de los ardores del Paiz, se dexan ver, tan nunca vistas, las Nieves: *Libanum, mirum dictu, tot inter ardorer opacum, fidum que Nivibus*. Para que assi se demuestre, que essas maravillosas Nieves manifiestamente califican: Que Maria en el Monte Esquilino, que apareciò milagrosamente nevado, quando se abrasaba Roma en los ardores del Agosto: *Dum illum, summis æstatis caloribus, nivibus cooperuit*; Que Maria en esta Fiesta, mas propriamente, que en otra: *In festo Nivium*, es la Fontal Sabiduria de las Escuelas: *Fons hortorum*: La Sabiduria, que como Fuente de la mejor enseñanza, fecunda los Jardines de las Letras: *Quæ habitas in hortis: Quæ habitas in Domo Sapientiæ*: Aquella Sabiduria: *Ego Sapientia*, que en el Templo mismo, que funda, planta su Academia, y edifica la Casa de las Siencias: *Sapientia ædificavit sibi Domum.*

Cierre con llabe de oro las puertas, que abriò al principio, de este Regio Alcazar de la

Sabiduria, de eſtos Reales Jardines de las Eſcuelas, la Eſcholaſtica Marcela de el Evangelio: *Veatus venter, qui te portavit, & vbera, quæ ſuxiſti.* Buelven à ponerſe à los ojos eſtos Nevados Pechos de Maria, y buelve à venirſe à los ojos otro nuevo reparo ſobre eſtos Pechos. Por què; Què tienen, que ver los Pechos de Maria, con eſte milagro de ſus Nieves? Por q̃ ſon los Pechos los que ſe alaban, *& vbera, quæ ſuxiſti*, quando ſon eſtas milagroſas Nieves, las q̃ ſe celebran? Es el caſo, que las Nieves maravillofas del Libano tambien ſe llaman Pechos: Pues donde nueſtra Uulgata lee en el lugar citado de Jeremias: *Nix Libani*; trafladan los Setenta, y Theodoreto: *Vbera Libani*. Y los Montes de Nieve, dice Plinio, ſon los Pechos de la tierra, antigua Madre de los ſembrados, con cuyo jugo, como con leche de los Cielos, ſe alimentan, ſe vivifican, y reverdecen los Huertos: *Humor ex his, velut ex vbere alit omnia, & lacteſcentibus ſatis, cum tempus aperit, tepidis arridet hortis.* Y como Maria ſe celebra en eſte ſu milagro de las Nieves, como la Sabiduria, que fundò el Domicilio de las Ciencias en el Huerto, que illuſtra de las letras: *Sapientia ædificavit ſibi domum: Quæ habitas in hortis: quæ habitas*

Sept. & Theod. apud. Corn. *Ibi.*

Plin. L. 17. C. 2.

bitas in Domo Sapientiæ: la que como Fuente de la mejor Doctrina, *Fons hortorum*, alimenta las Flores de las Escuelas con el beneficio de sus vivificas Nieves milagrosas: *Quæ fluunt impetu de Libano*: *Libanum, nimium dictu, tot inter ardores opacum, fidum que Nivibus*. Por esso Marcela, como tan sabia, quando estas milagrosas Nieves se celebran, son los Pechos de Maria los q̃ acclama: *Et vbera, quæ suxisti*: *Nix, vbera Libani*: *Humor ex his velut ex vbere alit omnia*. Para que assi se demuestre, que essa milagrosa Nieve, de que se adornò este dia la cumbre de el Monte Esquilino, nuevo sagrado Libano de Roma: *Dum illum, summis æstatis caloribus, Nivibus cooperuit*: es clarissima razon, es patente testimonio, de que Maria Santissima en esta mas, que en otra Festividad; en este mas, que en otro de sus misterios, es aquella Sabiduria, de que tan justamente blasona, y que tan sabiamente le attribuye la Iglesia: *Ego Sapientia*: *Hæc verba adscribit Ecclesia Virgini Deiparæ in festo Nivium*: *Quia Virgo Deipara, illo ad Nives festo se, suam que Sapientiam ostendit, & prædicavit in Monte Exquilino, dum illum, summis æstatis caloribus, nivibus cooperuit*.

ELOGIO
A la Universidad, y Doctores.

O Regia Academia! O Jardin ameno d
las Siencias! Huerto el mas floreciente de la
Letras: Casa, que edificò para si la Sabiduria
fundada, como la Escuela de Salomon, à la E
trada, à las Puertas de este Templo mas augu
sto, mas eminente, y mas sagrado, que el d
Jerusalem; donde tienes tus mas profundos si
mientos, tus mas sublimes columnas; dond
de la mas Casta Uirgen Sabia, de la Antigua
Minerva verdadera, Fuente de la Erudicion
Eccles. 39. 1. que busca el estudioso de la verdad: *Sapientiam omnium Antiquorum exquiret sapiens*; vienes à a
prender Lecciones de Sabiduria, y de Virtud
à beber las Christalinas aguas vivas, que ma
nan con impetu apacible del candor immacu
lado de las glriosas Nieves del Libano mas pu
Isaiæ. 35. 2. ro: *Gloria Libani data est ei*. O Prado delicio
so! En nada errariа yo, si te llamasse el Para
yso; Pues contemplo en ti el Arbol de la Vida,
la Fuente de la Siencia dividida, como en qua
tro caudalosos Rios, que riegan toda la super
ficie de la Tierra, en las quatro principales Fa
Ioan. Gerson. Orat. pro Academ. Parisiens. coram Benedict. XII. cultades, que enseñas: *Nihil errabo, si Universitatem hanc appellavero Paradysum voluptatis, in qua est Lignum vitæ, & Fons Scientiæ in quatuor facultatum flumina condivisas, irrigans Universum*

su-

ſuperficiem Terræ, que dixo otro Juan por ſu Academia, à viſta de la Tiara Pontificia; y debiera yo dezir de ti, delante de todo el mundo, ò Sorbona Peruana! Mucho te engrandecen tus Virtudes, te acreditan tus Letras, la fama de tus ingenios, la opinion de tu enſeñanza; pero mas, que todo te eleva eſte culto, que como Marcela Sabia tributas à Maria, eſta Celebridad, que conſagras à ſu Maternal eſplendor; allà te ſublima, donde pareſcas ſu Corona. *Uenter tuus, ſicut Acervus tritici, vallatus lilijs*. Es el Uientre de Maria, es ſu gran Dignidad, (dize el Eſpiritu Santo) como el Trigo rodeado de Aſuzenas; como las Eſpigas de eſſe dorado grano, explica Cornelio, que en los Huertos nobles, y principales, donde ſe crian, ſuelen tener al margen vn Cerco de Aſuzenas, vna Corona de Flores: *Hæ enim in Arvis nobilium præſertim hortenſibus ad margines vallantur lilijs, alijs que floribus*. Y quienes ſon eſtas dichoſas flores, que guarnecen los margenes de Maria, que coronan ſus Cienes? *Vallatus lilijs*, leyò el Caldeo: *Sapientes circumdant eam, ſicut aream rotundam*. Son los Sabios, los Doctores, que en la rueda perenne de los tiempos, circulando ſus glorias, con publicas anniverſarias ce-

Cant. 7. 2.

Cornel. *hic.*

Chald. apud Gisler. *his. n.* 11.

le-

lebraciones, la festejan, y solemnizan, tan adordados de los varios matizes de sus Insignias, como las flores mas vistosas.

CABILDO Eccleſiastico.

Y lluminan tambien la Corona de esta Celebridad vnos grandes Varones de la Iglesia Grande, ò Mayor: *Et Viri Eccleſiæ Magnæ*, prosigue la Version, *qui comparantur Roſis*, que como flores domesticas estan siempre guardandole el respeto à Maria, zelandole su culto; componiendo con exemplar vnion vn bien ordenado Rosal, vn Choro achorde de Rosas, en que recapitulada toda vna Primavera de estrellas florecientes, se enlazan el innocente candor de pureza Sacerdotal, que ostentan en sus nevadas Sobrepellices, y la purpura flagrante de la Charidad, que rubrica sus piadosas acciones. Cierto, que parece, tenia à los ojos Bercorio al Illustre, y Venerable Cabildo de esta Iglesia Grande, quando dixo à nuestro intento:

Berc. L. 12. Reduct. C. 133. Tit. de Roſa.

Domeſtici flores ſunt ex toto albi per innocentiæ puritatem, aut ex toto rubri per Charitatem: & multa folia ſunt in flore; id eſt, multi ſunt concapitulati, & connexi per concordiæ vnitatem; & ſic iſtorum qualibet dicitur illud Eccleſiaſtici: Quaſi flos Roſarum in diebus vernis. Iſte flos ſignificat Eccleſiam, cuius, ſcilicet, folia ſignificant Eccleſiaſticos.

En

AL SEÑOR RECTOR.

En este ameno Jardin, en este Huerto noble, se deja ver vna Fuente, que por mas, que procura esconderse, solo puede ocultarse entre Christales: vna Fuente, que està, como en el medio, como en el centro de esta Cerca florida, vna Tasa redonda, vn Vaso siempre lleno: *Umbilicus tuus crater tornatilis, numquam indigens poculis*, dice el Texto; *Semper plenus*, expone Honorio. Y què Fuente, què Tasa, ò Uaso es este, que tanto sobresale entre estas flores? Concluya la Paraphrasis Caldea: *Et Princeps Scholæ tuæ*, (dice) *per cuius meritum gubernantur omnia, sicut fœtus nutritur per Umbilicum in vtero matris, splendidus est in lege, sicut circulus Lunæ, & non defficiunt de ore eius verba Doctrinæ*. Esta Fuente, este Vaso tan redondo es el Principe de la Academia, el Rector de la Vniversidad, cuya prudente direccion, cuyo zelante govierno, es como el maternal organo de el Vientre, que alimenta, y dà vida à los q̃ se conciben flores literarias en el Seno fecundo de la Escuela. Este es el Uaso hecho al torno de el Cielo, al compaz de la Luz: *Crater tornatilis*, en que brillan, como en el circulo perfecto de la Luna esplendores de Sabiduria, luces de exemplo: *Splendidus est in lege, sicut circu-*

Cant. 7. 2.

Honor. Augusto dunens. apud Corn. *hic.*

Chald. apud Gisler. *vbi supra.*

las

lus Lunæ, tan lleno del Soberano Nectar de la Doctrina, *Semper plenus*, que està siempre rebozando de sus labios la dulçura de la enseñanza: *Et non defficiunt de ore eius verba Doctrinæ*. Estos son los Elogios, y Epitetos, con que recomendò à la memoria de la posteridad, el Eclesiastico à aquel Illustre Rector de la antigua Escuela de Ierusalen: *Quasi Luna plena in diebus suis lucet, et quasi Vas auri solidum, ornatum omni lapide pretioso*. Como vn Vaso de oro (dice) tan lleno de piedras preciosas, que es todo vna precio sa Piedra, tan redondo, tan perfecto, y cabal, como la Luna en su plenitud. Este fue aquel Simon insigne; *Symon*, que estuvo cerca de ser Pedro en el nombre, y ya que no en el nombre, lo fuè en la representacion, à lo menos, dice Cornelio: *Repræsentat Petrum*: Aquel honor grande dela Dignidad Sacerdotal: *Sacerdos Magnus*: Aquel, en cuyos dias, en cuyo tiempo, à sus expensas mucho, a su influxo, y zelo todo, se reparò la Casa de la Sabiduria, se adornò el Templo, se amplificò el culto: *Qui in diebus suis fulsit Domum, & corroboravit Templum*: Aquel, en fin, que mereciò perficionar el Ara, acabar el Altar, estrenar con los mas solemnes Officios de celebridad, el Tabernaculo

Eccles. 50. v. 6. & 10.

Ibidem. v. 1.

Cornel. *hic*.

de

de el divino Olor: *Consummatione fungens in ara, & effudit in fundamento Altaris: In Celebratione Altaris* (leyò Vatablo) *odorem Divinum.* Quieren lo mas clàro? Pues si ya me he dado à entender, no prosigo. Y temiendo, que mis bien sentidos affectos, por mal dichas verdades, hayan disgustado su modestia, ofendido su moderacion, y aun su mandato, me acojo à las Aras de aquel Olor Divino, *Odorem Divinum*, que sabe aplacar los mas terribles enojos. Ibidem. v. 17. Vatabl.

O Thymiama Sagrado! O Vara aromatica del humo mas fragrante de virtudes, que hà salido del pecho mas abrasado en amores celestiales. O Nuve peregrina, Triumphal exhalacion, que si qual Imagen de la Antigua te eriges sobre esse Altar, como volante Palma copada en vaporosas ramas de perfume, *quæ se erigebat super Altare, instar Palmæ: Palma antiquàm servat viriditatem*; à tu abrigo soberano se acojen las Estudiosas Avejas de esta Colmena Illustre, como Deboras sabias à la sombra de la suya: *Sedebat sub palma*; que si esta tubo el proprio Nombre de la Prophetiza: *quæ nomine ipsius vocabatur*, sin duda se apellidò como ella, la Enseñanza, la Siencia, la Sabiduria. Este es oy que los Doctos te celebran, como à su Me- Iudic. 4. 5.

cenas, como à su Numen, y Minerva, el Atributo, que mas te quadra, el Renombre, que mas aprecias: *Ego Sapientia.* Y pues eres la Sabiduria, que preside en esta Escuela: Desde essa Especula eminente, que habitas, desde esse elevado Monte, que illustras, esparce liberal beneficos aspectos, Inspiraciones pias, que alumbren las verdades, adviertan los peligros: Distilla de la Fuente pura del Libano de tus gloriosas Nieves, sobre este verjel florido de Letras, en gotas vivificas de favor, lluvias de amenidad. Y entre tanto, llena de resplandores esse Trono, de gozos este Theatro, que huerfanos los ojos de su luz, privado este Cielo de su Sol, apartada de su Basa las mas firme Columna de este Templo, gemian sus Bobedas por su Athlante, suspiraban las consultas por su Oraculo, clamaba la Devocion por su impulso, y los corazones todos piadosamente impacientes por su Dueño: *Revertere* (dezian) *revertere Sunamitis, revertere, ut intueamur te*; Y pues, merecemos ya verte restituida à tu Esphera, collocada en esse elegante Nicho, buelve, desde alli tus misericordiosos ojos à nosotros, que postrados humildemente à tus plantas, bolvemos à entonar aquel Hymno, con que empesaron tus Elo-

Cant. 6. 12.

logios: *Banedicta Iahel inter mulieres, et benedicatur in Tabernaculo ſuo*. O Iahel Divina bendita entre todas las mugeres, ſeas tambien en tu nuevo Altar, ò Tabernaculo bendita. Bendigalo Dios: Bendiganos à todos, llenandonos en eſta vida de Gracia, para que le bendigamos en el Tabernaculo dela GLORIA. &c.

OMNIA, QVÆ DICTA SVNT, IN HONOREM ſint, & laudem Divæ Virginis Mariæ; atq́ Sanctæ Matris Eccleſiæ correctioni ſubiecta.

11-100

BA721
S2470